

UN AÑO AHORRANDO



Primeros resultados del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”

Carolina Trivelli / Jimena Montenegro / María Cristina Gutiérrez

UN AÑO AHORRANDO

Primeros resultados del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”

El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” es un esfuerzo del Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres JUNTOS que cuenta con la colaboración de AgroRural y el Banco de la Nación en el marco de la Estrategia Nacional de Articulación Multisectorial CRECER.





Oportunidades de inclusión financiera en América Latina y el Caribe.

Una mujer que ahorra, es una vida que cambia vidas.

UN AÑO AHORRANDO

Primeros Resultados del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”

Carolina Trivelli
Jimena Montenegro
María Cristina Gutiérrez

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Documento de Trabajo N° 159

SERIE: ECONOMÍA N° 51

Este informe ha sido elaborado en el marco de las actividades de apoyo que brinda el Proyecto Capital al Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”; financiado por la Fundación Ford (Donación N° 1100-0548). Para mayor información sobre el Proyecto Capital ver: <www.proyec-tocapital.org>.

© IEP Instituto de Estudios Peruanos

Horacio Urteaga 694, Lima11
Teléfono: 332-6194/ 424-4856
Fax (51 1) 332-6173
Correo-e: publicaciones@iep.org.pe
www.iep.org.pe

ISBN: 978-9972-51-290-2
ISSN: 1022-0356 (Documento de Trabajo IEP)
ISSN: 1022-0399 (Economía)

Impreso en el Perú

Primera edición, enero de 2011
1000 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2011-02445

EDICIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Mónica Ávila Paulette

IMPRESIÓN: Bellido Ediciones, EIRL.
Los Zafiros 244, Balconcillo, Lima-13

FOTOS: Cortesía JUNTOS, AgroRural y Proyecto Capital.

Reservados todos los derechos a los editores, bajo el protocolo 2 de la Convención Universal de Derechos de Autor. Sin embargo, por la presente, se concede permiso para reproducir este material total o parcialmente para propósitos educativos, científicos o en desarrollo, con mención de la fuente.

Trivelli, Carolina

Un año ahorrando. Primeros Resultados del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” / Carolina Trivelli, Jimena Montenegro y María Cristina Gutiérrez. Lima, IEP, 2011. (Documento de Trabajo N° 159 Serie Economía, N° 51)

AHORROS; SECTOR RURAL; MUJERES RURALES; INCENTIVOS FINANCIEROS; SUBSIDIOS; PROYECTO DE DESARROLLO CORREDOR PUNO-CUSCO; PERÚ; CUSCO

WD/03.01.02/E/51/

ÍNDICE

Siglas	7
Resumen Ejecutivo	9
Executive Summary	15
Introducción	19
1. Antecedentes	25
A. El Programa JUNTOS	25
B. El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”	29
2. Una primera mirada a los resultados del primer año del programa piloto	47
3. La opinión de las participantes del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”: las ahorristas de Coporaque y San Jerónimo	55
A. Importancia del ahorro financiero	56
B. Origen de los fondos para ahorrar y mecánica de ahorro	58
C. Preferencias entre el ahorro financiero y el no financiero (tradicional)	59
D. Destino del ahorro financiero y planes de ahorro futuros	63
E. Consecuencias del uso de la cuenta de ahorro: el empoderamiento	66
F. Uso de otros servicios financieros	68
G. Relatos de las usuarias	70
Yaneth	71
Victoria	73
Fidela	75

	Emperatriz	77
	Matilde	79
	Luzmila	81
	H. A modo de cierre	83
4.	Conclusiones	85
5.	Bibliografía	89
6.	Anexos	91

SIGLAS

AgroRural	Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural
BN	Banco de la Nación
CMAC	Caja Municipal de Ahorro y Crédito
CRECER	Estrategia Nacional CRECER
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
IEP	Instituto de Estudios Peruanos
JUNTOS	Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres
MIMDES	Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social
PDCPC	Proyecto de Desarrollo Corredor Puno Cusco
PSS	Proyecto de Desarrollo Sierra Sur
ST-CIAS	Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales
TMC	Transferencias Monetarias Condicionadas

RESUMEN EJECUTIVO

La superación de la pobreza en América Latina y el Caribe, sigue siendo uno de los mayores desafíos que enfrentan los países de la región. Estos países vienen realizando un esfuerzo considerable para brindar asistencia directa a sus ciudadanos más pobres a través de programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC), que buscan proporcionar recursos monetarios a los más pobres para que puedan satisfacer sus necesidades básicas, sujeto a una serie de condicionalidades.

En el Perú la pobreza sigue siendo muy alta y está concentrada en la sierra rural de país, por lo que desde 2005, es ahí donde se centra el trabajo del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas - TMC JUNTOS. Estos programas suelen carecer de acciones que provean alternativas de generación y/o acumulación de activos para las familias beneficiarias. En ese sentido, resulta razonable preguntarse por alternativas que permitan complementar los programas de TMC con programas de acumulación de activos u otras estrategias de salida de la pobreza. Es así como el programa JUNTOS, tomando como ejemplo dos experiencias previas, el Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco y el Programa de Desarrollo Sierra Sur, diseñó, en alianza con el Banco de la Nación, AgroRural y la ST-CIAS y con la asistencia técnica del Proyecto Capital, un programa piloto de ahorro orientado a dotar de herramientas financieras a las beneficiarias de JUNTOS de dos localidades del país, Coporaque y San Jerónimo, a través del uso y manejo de cuentas de ahorros. Como hemos mencionado, este programa piloto de ahorro se planteó como un medio para brindar herramientas financieras que permitan sentar las bases para posibles estrategias de salida de la pobreza para las beneficiarias del Programa JUNTOS.

El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” cuenta con tres componentes. El primero corresponde a la capacitación y sensibilización financiera que AgroRural brinda a las mujeres beneficiarias. El segundo, al acompañamiento financiero que los facilitadores de JUNTOS y AgroRural dan a las mujeres beneficiarias, a modo de seguimiento. Finalmente el tercero, busca incentivar a las mujeres beneficiarias a participar activamente en el programa a través de un sorteo que premia los

esfuerzos de ahorro con una canasta de víveres, lo que permite también reforzar los objetivos del programa JUNTOS con relación a salud y nutrición.

Este documento ilustra los resultados del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” luego de un año de haber iniciado sus operaciones.

ALGUNOS DATOS Y RESULTADOS

1. Las mujeres han aprendido a utilizar sus cuentas de ahorro para dejar o retirar parte de la TMC que reciben de JUNTOS. Antes del inicio del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, 84% de las mujeres beneficiarias de JUNTOS en San Jerónimo no ahorraba en su cuenta. Es decir que a octubre de 2009 mantenían un saldo menor a S/. 10 en sus cuentas. Lo mismo sucedía con 72% de las beneficiarias de Coporaque. Un año después, entre setiembre y octubre de 2010, encontramos que solo 5% de las beneficiarias en San Jerónimo y 11% de las de Coporaque, mantenía saldos menores a S/. 10 en su cuenta.
2. El monto promedio en las cuentas de las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en Coporaque aumentó de S/. 45,80 en octubre de 2009 a S/. 73,47 en agosto de 2010. Asimismo, la mediana de los montos aumentó de S/. 20,84 a S/. 50,16 durante el mismo periodo. En el caso de San Jerónimo, el monto promedio en las cuentas de las beneficiarias que participan en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” pasó de S/. 32,93 en octubre de 2009 a S/. 76,51 en agosto de 2010. La mediana de los montos aumentó de S/. 5,55 a S/. 50,18.
3. Tanto en Coporaque como en San Jerónimo, el monto de los recursos inmovilizados en las cuentas de las beneficiarias del programa JUNTOS creció de manera considerable durante el primer año del programa piloto de ahorro, pasando de cerca de S/. 80.000 a S/. 300.000.
4. Las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” mantienen formas de ahorro tradicional y de ahorro financiero formal. Es necesario recordar, que los pobres rurales, han ahorrado desde siempre, y de múltiples formas. Ahorran dinero en su casa y lo guardan ya sea debajo del colchón, en alguna alcancía, en costales de semillas, en panderos, etcétera.

“Antes de ahorrar en el banco ahorraba también sí (...) en el chanchito lo guardaba (...) siempre he ahorrado mami (...) por ser pobre uno necesita tener siempre su ahorrito”.

(Emperatriz Taco Ccori, 38 años, conviviente, dos hijos, Coporaque, Espinar)

5. Las mujeres han interiorizado la importancia del ahorro financiero formal y sus ventajas, como seguridad, privacidad, control y manejo de liquidez.

“Anteriormente hacia así [ahorraba en alguna parte de su casa] pero desde que empezó el ahorro [el Programa Piloto “Promoción al Ahorro en Familias JUNTOS”] prefiero juntar en el banco (...) es más seguro ahí (...) además poquito a poquito estoy ganando plata (...) algunos dentro del colchón así lo ponen, siempre se hacen robar (...) sé de una señora que había guardado 400 soles en su casa y unos ladrones se lo habían llevado. No es seguridad el chanchito, dentro del colchón (...) en el banco es más seguro”.

(Herlinda Buleje Navio, 33 años, casada, tres hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

La importancia del ahorro formal para estas familias radica en la posibilidad de acumular recursos que permitan eventualmente generar, luego, ingresos permanentes al interior del hogar a través del establecimiento de algún negocio familiar u otro tipo de emprendimiento productivo.

“Quiero poner una tiendita aquí en este sector de Puiso, más arriba no hay. Para eso quiero ahorrar más”.

(Rosa Altamirano Pahuara, 25 años, casada, tres hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

6. Hemos podido inferir que la fuente de ahorro principal de las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” es la transferencia que reciben del Programa JUNTOS. La mayoría destina una fracción de la transferencia que recibe a incrementar los saldos de sus cuentas de ahorro. Se trata, por lo general, de montos bastante pequeños que fluctúan entre S/. 10 y S/. 90, dependiendo de las necesidades de consumo de cada hogar.

“Siempre dejo 20 soles de lo que recibo, hay veces que dejo 10 soles no más, otras veces 30 soles (...) tengo mis dos chanchas que están preñadas, voy a vender sus criñas y el dinerito que gane ya lo voy a ahorrar, lo voy a juntar.”

(Herlina Buleje Navio, 33 años, casada, tres hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

7. Las mujeres beneficiarias ven la cuenta de ahorro como una herramienta que les permite utilizar mejor su dinero, enfrentar emergencias que ellas y sus hijos puedan sufrir y mantener algunos recursos inmovilizados en la cuenta, de manera tal que los puedan invertir en actividades que mejorarán la calidad de vida de sus hijos o en alguna iniciativa orientada a generar nuevas fuentes de ingreso.

“Siempre el ahorro es importante, uno no sabe en qué momento le van a faltar las cosas y sería lamentable no tener (...) para cuando se enferman los hijos así (...) es una buena forma para comprar algo también, de empezar un negocio.”

(Yaneth Flores Vargas, 31 años, separada, dos hijas, San Jerónimo, Andahuaylas)

“Estoy ahorrando para mis hijos más que todo (...) para que sean profesionales... ya no que sean como yo.”

(Matilde Huamani Hala, 36 años, casada, tres hijos, Coporaque, Espinar)

8. El proceso de empoderamiento entre las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” a partir de la educación financiera recibida es sumamente importante. Haber aprendido a trabajar con el sistema financiero y a usar sus servicios les ha brindado la oportunidad de elevar su autoestima y valorarse a sí mismas. Les ha permitido reconstruir una ciudadanía que les había sido negada por mucho tiempo.

“Soy una mujer que ahorra en el banco y que va al banco a hacer sus depósitos, ya sé retirar mi plata, ya sé ahorrar (...) soy más mujer que antes (...) nadie me va a quitar mi plata ni tampoco nadie puede engañarme.”

(Emperatriz Taco Ccori, 38 años, conviviente, dos hijos, Coporaque, Espinar)

9. Algunas mujeres beneficiarias —sobre todo las más empoderadas— usan otros servicios financieros. Sin embargo, la mayoría no piensa solicitar un préstamo por temor a no poder pagarlo y a las altas tasas de interés. Ahora, hay mujeres que sí lo han hecho, por lo general para mejorar sus viviendas o para que sus hijos cursen estudios superiores. Algunas, además, saben realizar giros o transferencias.

“Por temor a los intereses, no, no saco dinero.”

(Roxana Huillca Chullo, 26 años, conviviente, un hijo, Coporaque, Espinar)

“Dos meses atrás, mi papá me ha mandado plata del valle, mis hermanos están estudiando allá en el Cusco. Me mandó de allá. Y yo de acá les he girado”.

(Luzmila Medina Gonzales, 30 años, conviviente, dos hijas, San Jerónimo, Andahuaylas)

LAS MUJERES AHORRISTAS RURALES BENEFICIARIAS DEL PROGRAMA PILOTO “PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS” QUIEREN Y PUEDEN AHORRAR

Los resultados que mostramos en este documento dan cuenta de que las mujeres rurales están interesadas en el sistema financiero —les es útil— quieren y pueden utilizarlo. Pero para ello requieren información inicial sobre lo que el sistema les puede ofrecer; así como, un esquema que les permita resolver sus dudas. Son necesarios, también, mecanismos que reviertan la desconfianza con la que se acercan en un primer momento al sistema financiero.

Hoy la mayoría de las mujeres beneficiarias ya confía en el sistema financiero. El producto financiero promovido por el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, es decir la cuenta de ahorros, les da control sobre sus recursos y seguridad.

Las ahorristas han aprendido a usar sus cuentas y existe un potencial para que aprendan a utilizar otro tipo de servicios, como créditos, giros, transferencias, depósitos.

Este primer año del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” ha abierto nuevas preguntas y renueva muchos de los debates presentes en la literatura y en la práctica sobre el rol del sistema financiero y los procesos de inclusión financiera en las oportunidades de los más pobres, para salir de su condición de pobreza. Este programa piloto de ahorro constituye una valiosa oportunidad para continuar estudiando y entendiendo las demandas financieras de las mujeres pobres y sus familias; así como para identificar los cuellos de botella y posibles soluciones, que enfrentan los distintos actores como los intermediarios financieros, las entidades públicas, etcétera, para potenciar los procesos de inclusión financiera.

EXECUTIVE SUMMARY

Overcoming poverty remains one of the greatest challenges for Latin American and Caribbean countries. Through conditioned cash transfer (CCT) programs, however, they are making a considerable effort to provide direct assistance to their poorest citizens. These programs provide the poor with cash, subject to a series of conditions, so they can satisfy their basic needs.

In Peru, poverty remains high and is concentrated in the rural highlands. Since 2005, the CCT program JUNTOS has been helping the poorest Peruvians. CCT programs such as JUNTOS tend to lack mechanisms that give beneficiary families alternatives for generating and/or accumulating assets. It is therefore reasonable to ask how CCT programs could be augmented with asset-accumulation programs or other strategies for exiting poverty. Drawing on two prior experiences, the Puno-Cusco Corridor Development Program and the Southern Highlands Development Program, and in partnership with the Bank of the Nation, AgroRural and ST-CIAS, with technical assistance from the Capital Project, JUNTOS designed a pilot program to provide beneficiaries in two areas, Coporaque and San Jerónimo, with financial tools through the use and management of savings accounts. The goal of this pilot project is to provide financial tools and lay the groundwork for possible strategies to enable beneficiaries of the JUNTOS Program to exit poverty.

The pilot savings program, “Promotion of Savings in JUNTOS Families,” has three components. The first consists of training and financial awareness raising provided by AgroRural for the women beneficiaries. The second is financial accompaniment and follow-up provided to the women by JUNTOS and AgroRural. The third encourages the beneficiaries to participate actively in the program through a raffle that rewards savings efforts with food baskets; this also reinforces the JUNTOS program’s health and nutrition objectives.

This paper describes the results of the pilot program a year after it began operation.

DATA AND OUTCOMES

1. The women have learned to use their savings accounts to save or withdraw part of the CCT they receive from JUNTOS. Before the savings promotion pilot program began, 84 percent of the women beneficiaries of JUNTOS in San Jerónimo did not save. In October 2009, they had a balance of less than S/. 10 in their accounts. The same was true of 72 percent of the beneficiaries in Coporaque. A year later, between September and October 2010, only 5 percent of the beneficiaries in San Jerónimo and 11 percent of those in Coporaque did not save and had savings balances of less than S/. 10.
2. The average amount in the accounts of beneficiaries of the pilot program in Coporaque increased from S/. 45.80 in October 2009 to S/. 73.47 in August 2010. The median amount increased from S/. 20.84 to S/. 50.16 during the same period. In San Jerónimo, the average amount in the accounts of beneficiaries participating in the pilot program increased from S/. 32.93 in October 2009 to S/. 76.51 in August 2010, while the median amount increased from S/. 5.55 to S/. 50.18.
3. In both Coporaque and San Jerónimo, the amount of resources immobilized in the accounts of beneficiaries of the JUNTOS program grew considerably during the first year of the pilot, increasing from approximately S/. 80.000 to S/. 300.000.
4. The beneficiaries of the pilot program use traditional savings methods, but also have formal financial savings. It is important to remember that the rural poor have always saved in various ways. They save money at home, under the mattress, in piggy banks, through informal savings schemes, in sacks of seed, etc.

“Even before I saved in the bank, I was saving (...) I kept it in the piggy bank... I’ve always saved (...) when you’re poor, you need to have a little savings.”

(Emperatriz Taco Ccori, age 38, living with partner and two children in Coporaque, Espinar)

5. The women have internalized the importance of formal financial savings and the advantages, such as safety, privacy, control and cash flow management.

“I used to do it that way [saving money somewhere in her house], but since the [Pilot Savings Promotion Program] started, I prefer to save in the bank (...) it’s safer there (...) and little by little, I’m earning money (...) Some people keep it under the mattress, but you could be robbed (...) I know a woman who had 400 soles in her house, and thieves took it. It’s not safe in a piggy bank or under the mattress. ... It’s safer in the bank.”

(Herlinda Buleje Navio, age 33, married, with three children, San Jerónimo, Andahuaylas)

The importance of formal savings for these families lies in the possibility of accumulating resources that allow them to generate permanent income for their households by establishing a family business or some other productive enterprise.

"I want to open a shop here in this neighborhood of Puiso; there are no shops further up. So I want to save more."

(Rosa Altamirano Pahuara, age 25, married, with three children, San Jerónimo, Andahuaylas)

6. We have been able to infer that the main source of savings for the beneficiaries of the pilot program is the transfer they receive from the JUNTOS program. Most deposit a portion of the transfer in their savings accounts. The amounts are generally small, ranging from S/. 10 to S/. 90, depending on the household's consumption needs.

"I always deposit 20 soles of what I receive; sometimes I can only deposit 10 soles, sometimes 30 soles (...) I have two hogs that are pregnant. I am going to sell the piglets and save the money I make from them."

(Herlina Buleje Navio, age 33, married, with three children, San Jerónimo, Andahuaylas)

7. The beneficiaries see the savings account as a tool that allows them to use their money better, deal with emergencies, and keep some resources immobilized in the accounts so they can invest in activities that will improve their children's quality of life or enable them to create new sources of income.

"It's always important to save. You never know when you're going to need something and not have money (...) for when your children get sick or something like that (...) it's a good way to buy things, or to start a business."

(Yaneth Flores Vargas, age 31, separated, with two children, San Jerónimo, Andahuaylas)

"Most of all, I'm saving for my children... so they can become professionals (...) so they won't be like me."

(Matilde Huamani Hala, age 36, married, with three children, Coporaque, Espinar)

8. The empowerment of the program's beneficiaries through financial education is extremely important. Learning to work with the financial system and use its services has increased their self-esteem and sense of self-worth, and has enabled them to regain a sense of citizenship that had long been denied them.

"I'm a woman who saves in the bank, and who goes to the bank to make her deposits and withdrawals. I know how to save (...) I'm more of a woman than I was before (...) no one can take my money away, and no one can deceive me."

(Emperatriz Taco Ccori, age 38, living with partner and two children in Coporaque, Espinar)

9. Some beneficiaries, especially those who are most empowered, use other financial services. Most, however, do not consider seeking loans for fear of not being able to repay them and because of the high interest rates. Some women have taken out loans, generally for home improvements or for their children's higher education. Some also know how to make bank or wire transfers.

"No, I don't take out loans because I'm afraid of the interest."

(Roxana Huillca Chullo, age 26, living with partner and one child in Coporaque, Espinar)

"Two months ago, my father sent me money from the valley. My brothers are studying in Cusco. He sent me money from there, and I transferred it to them from here."

(Luzmila Medina Gonzales, age 30, living with partner and two children in San Jerónimo, Andahuaylas)

RURAL WOMEN WHO ARE BENEFICIARIES OF THE PILOT PROGRAM WANT TO AND ARE ABLE TO SAVE

The results we describe in this paper show that rural women are interested in the financial system, that it is useful to them, and that they want to and are able to use it. To do so, however, then need initial information about what the system can offer, as well as answers to their questions. Mechanisms are also needed to overcome their initial distrust of the system.

Most of the women now trust the financial system. The financial product promoted by the pilot, the savings account, gives them security and control over their resources.

The women have learned to use their savings accounts. It is clear that it is also possible for them to learn to use other services, such as loans, bank and wire transfers, and deposits.

This first year of the pilot program has raised new questions and renewed many of the debates in the literature and in practice about the role of the financial system and inclusion of the poor in the system, so they can overcome poverty. This pilot provides a valuable opportunity to continue studying and understanding the financial needs of poor women and their families, and to identify bottlenecks and possible solutions to problems faced by various stakeholders, such as financial intermediaries, public entities, etc., to leverage financial inclusiveness.

INTRODUCCIÓN

La superación de la pobreza en América Latina y el Caribe continúa siendo uno de los mayores desafíos que enfrentan los países de la región. Según las cifras más recientes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe¹, la incidencia de la pobreza en 2008 alcanzó a 33% de la población total de la región, incluyendo a 13% que vivía en condiciones de pobreza extrema o indigencia. Ello corresponde, aproximadamente, a 180 millones de personas pobres y a 71 millones de indigentes. En el Perú, a pesar de los casi diez años de crecimiento económico, la pobreza sigue siendo muy alta. De acuerdo con las cifras reportadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática² (INEI), 34,8% de la población peruana es pobre y 11,5%, pobre extremo. Los resultados muestran, además, que es en la sierra y en el ámbito rural de nuestro país en donde se concentra la población más vulnerable. El 66% de los habitantes de la sierra rural son pobres y de ellos, casi la mitad son pobres extremos³.

La mayoría de los países de la región viene realizando un esfuerzo considerable para brindar asistencia directa a sus ciudadanos más pobres, sobre todo, a través de programas de transferencias monetarias condicionadas (en adelante TMC). Este tipo de programas permite a los sectores más pobres generar ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de su hogar e incrementan, además, su capacidad para prevenir y enfrentar eventos inesperados que pueden afectar a su hogar o a sus fuentes de ingreso, reduciendo, así, las vulnerabilidades a las que suelen estar expuestos y los riesgos que dificultan su salida de la pobreza. Véanse por ejemplo los casos de: *Bolsa Familia* en Brasil, *Oportunidades* en México, *Familias en Acción* en Colombia, *Jefes y Jefas de Familia* en Argentina, *Programa Puente-Chile Solidario* en Chile, *Bono de Desarrollo Humano* en Ecuador, *JUNTOS* en Perú, *Oportunidades-Red de Protección Social* en El Salvador, *Mi Familia Progres*

-
1. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Panorama Social de América Latina*. 2009
 2. Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Informe Técnico: Evolución de la Pobreza al 2009*. 2010.
 3. 53% de los pobres y 24% de los indigentes viven en la sierra de nuestro país.

en Guatemala, *Red-Oportunidades* en Panamá y *Mi Familia* en Nicaragua⁴. Los programas de transferencias monetarias condicionadas en efectivo proporcionan recursos monetarios a las personas de más bajos ingresos para que satisfagan sus necesidades mínimas de consumo, siempre y cuando cumplan con una serie de condicionalidades⁵ establecidas para ayudar a las familias, a romper el ciclo intergeneracional de transmisión de la pobreza. A la fecha, los programas de TMC en América Latina y el Caribe benefician a, aproximadamente, 27 millones de hogares, llegando a más de 100 millones de personas en la región⁶.

Los diseños de los programas de TMC prevaletentes en la región ponen énfasis en objetivos de corto plazo, (alivio de la pobreza monetaria mediante transferencias de dinero focalizadas) y de largo plazo (acumulación de capital humano en la generación siguiente). De esta manera, abordan las dificultades que enfrentan los hogares pobres para cubrir los costos directos de alimentación, salud, educación y los altos costos de oportunidad que supone el uso de estos servicios; así como los problemas de acceso y la falta de incentivos para la inversión en niños y niñas (Niños del Milenio, 2009⁷). Sin embargo, estos programas suelen carecer de acciones que provean alternativas de generación y/o acumulación de activos para las familias, en particular para los padres (para prepararlos para cuando dejen de ser beneficiarios). En este sentido, resulta razonable preguntarse por alternativas que permitan complementar los programas de TMC con programas de creación o acumulación de activos u otras estrategias de salida de la pobreza con una mirada de mediano plazo.

Dicho lo anterior, el objetivo central de este informe es documentar los primeros resultados de la implementación de un programa piloto de ahorro complementario a las TMC peruanas orientado a dotar de herramientas financieras a las beneficiarias del programa, en el marco del análisis de estrategias de apoyo y preparación de los procesos de graduación de las TMC y de articulación multisectorial denominada CRECER, que se viene implementando en el país. Este programa piloto de promoción de inclusión financiera, a través del uso de cuentas de ahorro, ha cumplido su primer año por lo que consideramos oportuno revisar sus resultados iniciales.

Existe una amplia literatura que muestra múltiples formas en las que el manejo de herramientas financieras y acumulación de activos puede mejorar la calidad de vida de los pobres y, sobre todo, de las mujeres. Los resultados de este informe concuerdan con lo que varios autores han encontrado en

4. Para mayor información ver los siguientes estudios: i) Francke, P. y Cruzado, E., *Transferencias Monetarias Condicionadas y Oportunidad de los Instrumentos Financieros en la lucha contra la Pobreza*, Proyecto Capital, 2009. (<www.proyectocapital.org>) ii) Shady, N. et ál. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*, World Bank, 2009.

5. Ligadas generalmente a la asistencia escolar de los hijos, al control de salud de los mismos; a la incorporación de los beneficiarios a la educación formal; a su participación en cursos de capacitación laboral que coadyuven a una incorporación y/o reincorporación socio-económica; así como en proyectos productivos o en servicios comunitarios.

6. Trivelli, C. y Gutiérrez, M. "Transferencias Monetarias Condicionadas y su Relación con el Sistema Financiero". Proyecto Capital, *Enbreve* Nº 11, 2009.

7. Niños del Milenio, *El Programa Juntos y su impacto en el bienestar de la infancia*. Boletín Nº2. 2009. Disponible en: <<http://www.ninosdelmilenio.org/boletin/boletin2.pdf>>.

otros países y contextos. Los pobres tienen una vida financiera compleja y sofisticada, saben ahorrar, sacar préstamos y manejar su flujo de ingresos que es, por lo general, estacional e inestable.

Como muestra el estudio de Collins *et. ál.* (2009), quien a través distintas historias de vida registró cómo los pobres encuentran soluciones financieras para poder vivir el día a día; los más pobres no tienen sólo la capacidad de ahorrar, sino que ahorran. Robinson (2001b), al igual que muchos otros autores⁸, sostiene desde hace mucho tiempo que, contrariamente a lo que se suele pensar, los pobres sí ahorran.

Por su lado, Aportela (1999) hace énfasis en el impacto potencial de la inclusión financiera de los pobres dentro del sistema financiero formal, a través de los programas de micro ahorro. El autor sostiene que este tipo de inclusión podría permitir a los pobres suavizar su consumo cuando el crédito es escaso. Además, en la medida en que implica un alejamiento de las formas de ahorro más tradicionales e informales ayudará en el largo plazo a terminar con este tipo de pobreza cíclica.

Finalmente existe también evidencia que señala que las microfinanzas son una herramienta que empodera a las mujeres, permitiéndoles tomar mejores decisiones en relación con los gastos del hogar para nutrición, educación, entre otros. Karlan *et. ál.* (2007) encontraron que las mujeres que usaban productos de ahorro compraban más bienes durables para el hogar. Duflo y Banerjee (2007), encontraron que un mayor control de la mujer sobre los recursos del hogar, aunque sea por un corto periodo de tiempo, puede mejorar la toma de decisiones dentro del hogar, incrementando la nutrición de los hijos y su salud⁹.

Sobre las bases de estas conclusiones, es que el Proyecto Capital¹⁰ promueve desde 2008, actividades orientadas a dotar a los TMC de un componente que permita a las beneficiarias sacar ventaja no solo de la transferencia que reciben, sino aprovechar su entrega para desarrollar estrategias de inclusión financiera.

8. Cf. Rutherford, S. (2000), Sherraden, M. (2007), Vonderlack, R. & Schreiner, M. (2001), Morduch, J. (1995), Deshpande, R. (2006), entre otros.

9. Para una revisión más exhaustiva sobre la literatura concerniente a los temas mencionados, véase Kendall (2010).

10. Véase: <www.proyectocapital.org>.

Recuadro 1

¿Por qué los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) deberían impulsar procesos de inclusión financiera?

A continuación presentamos 10 razones por las que un programa de TMC debería impulsar un proceso de inclusión financiera orientado a sus beneficiarios. Dicho proceso comenzaría con la apertura de cuentas de ahorro para el pago de la TMC y la movilización de sus ahorros, empleando como instrumentos la difusión de educación financiera y la entrega de estímulos al ahorro.

1. **Los programas de TMC y de inclusión financiera persiguen el mismo objetivo: dotar a población tradicionalmente excluida de recursos e instrumentos que faciliten su salida de la pobreza.** Los programas de TMC entregan subsidios sujetos al cumplimiento de condiciones, orientadas principalmente a elevar el capital humano de los hogares receptores. La inclusión financiera busca que la población tradicionalmente excluida del sistema financiero acceda a la amplia gama de servicios provistos por instituciones financieras formales, como depósitos, crédito, transferencias, microseguros, entre otros, en la medida que son instrumentos que ayudan a los hogares a administrar mejor sus recursos y a enfrentar riesgos a los que se encuentran expuestos.
2. **Proporcionan instrumentos que facilitan el proceso de graduación de las familias receptoras de TMC.** La mayoría de programas de TMC busca reducir la pobreza enfocándose en elevar el capital humano de las generaciones siguientes; sin embargo, carecen de mecanismos de graduación orientados a que la generación presente, los receptores de la TMC, logre generar fuentes de ingreso que los ayude a salir de su condición de pobreza. Un mecanismo seguro y de bajo costo —idealmente sin costo— para ahorrar, como es el caso de una cuenta de ahorros —y de otros tipos de servicios financieros—, facilitará el proceso de acumulación de recursos a largo plazo.
3. **Facilitan que las familias beneficiarias tengan un consumo más estable (suavización del consumo).** El ahorro en general, y el ahorro financiero en particular, tienen un rol decisivo en lograr que las familias de bajos ingresos estabilicen su consumo, ya sea a través de un mejor manejo de los flujos de ingresos y egresos; de un adecuado manejo de la estacionalidad, y/o al ofrecer una fuente de recursos para momentos de crisis.
4. **Reducen los costos operativos de programas de TMC.** El pago de los subsidios mediante un abono en una cuenta de ahorros puede reducir ostensiblemente los costos derivados del pago, sobre todo, aquellos que implican el traslado de efectivo cuando es, por ejemplo, el mismo Estado el que se encarga de esta tarea. Asimismo, aumenta la transparencia y legitima a los programas de TMC.
5. **Aprovechan la capacidad instalada creada por los programas de TMC.** Los TMC son, en muchos casos, los únicos programas que llegan de manera efectiva a los grupos más excluidos y pobres

de la región. Para ello cuentan con una logística que otros programas no han logrado desplegar, permitiéndoles impulsar un programa de inclusión financiera masiva que emplea como uno de sus instrumentos más importantes la difusión de educación financiera.

6. **Logran un proceso de inclusión financiera masivo y focalizado.** Los programas de TMC son por naturaleza de carácter masivo y están focalizados en los pobres. Facilitan el acceso a servicios financieros formales, empezando por la apertura de cuentas de ahorros como medio de pago de los subsidios, lo que puede generar un proceso masivo de inclusión financiera para los pobres en el corto plazo.
7. **Brindan a los receptores de TMC la oportunidad de ahorrar en forma segura.** El pago de las TMC a través de un depósito en una cuenta de ahorros en una entidad financiera solo obliga a la persona receptora de la TMC a acercarse a dicha entidad para retirar su transferencia. Si la persona está interesada en usar la cuenta de ahorros puede hacerlo, si no es libre de retirar el total de su TMC. Los usuarios tienen el poder de decisión.
8. **Estimulan una oferta adecuada de productos financieros para la población beneficiaria de TMC.** El inicio de un proceso de inclusión financiera mediante la apertura de cuentas de ahorro para el pago de los subsidios es una puerta de entrada al sistema financiero para personas tradicionalmente excluidas. No obstante, lo más importante es la capacidad de desencadenar una demanda potencial por servicios financieros, que por su escala representa una oportunidad para las instituciones financieras de servir a este segmento de la población de manera sostenible.
9. **Crean incentivos para que las instituciones financieras logren una mayor profundización financiera.** La inclusión financiera a través de la movilización del ahorro abre la posibilidad de que las instituciones financieras accedan, dado el número de beneficiarios, a una importante fuente de fondeo a bajo costo financiero. Asimismo, representa una oportunidad para que las instituciones financieras continúen penetrando la base de la pirámide de manera sostenible.
10. **Aprovechan una oportunidad única.** Los programas de TMC en su mayoría entregan la transferencia a sus receptores a través de intermediarios financieros. A su vez, los receptores —pobres— de estas transferencias constituyen un segmento tradicionalmente desatendido por el sistema financiero. En este sentido, los programas de TMC por su dimensión, organización y poder de negociación, están frente a una gran oportunidad para impulsar un verdadero proceso de inclusión financiera de manera exitosa. No hacerlo significaría desaprovechar una oportunidad de oro en el camino hacia una sociedad más incluyente.

Desde muy temprano, el programa JUNTOS se interesó por estas ideas y vio un potencial en ellas en el marco de su preocupación por proporcionar rutas de graduación a sus beneficiarias en el marco de la implementación de la Estrategia Nacional de Articulación Multisectorial CRECER. Así, desde octubre de 2009, se inició el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en dos distritos del Perú en alianza con el Banco de la Nación, ST-CIAS y AgroRural.

El documento que desarrollaremos a continuación está estructurado de la siguiente manera: en la primera sección hacemos una breve descripción del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas JUNTOS y de su programa piloto de ahorros. En la segunda sección presentamos una primera mirada cuantitativa de los saldos de las cuentas de ahorros de las mujeres beneficiarias de los dos distritos piloto del periodo de diciembre de 2009 a octubre de 2010. En la tercera sección describimos quiénes son las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, cómo ahorran y para qué ahorran, a partir de un conjunto de entrevistas realizadas con participantes del programa piloto de ahorro. Además, en esta sección presentamos el caso de seis mujeres con experiencias ilustrativas. Finalmente, el documento cierra con una serie de recomendaciones y conclusiones respecto del funcionamiento del programa piloto de ahorro.

1. ANTECEDENTES

A) EL PROGRAMA JUNTOS

Siguiendo el ejemplo de otros países de la región, el Perú lanzó, en septiembre de 2005, el primer programa nacional de transferencias monetarias condicionadas: el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres - JUNTOS. Este programa que está dirigido a la población en mayor riesgo y vulnerabilidad, y en situación de extrema pobreza y exclusión; centra su atención en los niños y niñas de las regiones más pobres del país, abordando directamente los efectos de la pobreza en la población infantil y promoviendo la inversión de las familias rurales pobres en la niñez (Niños del Mileno, 2009). Su objetivo principal es promover el ejercicio de los derechos fundamentales de la población excluida a través de la articulación de la oferta de servicios de nutrición, salud, educación e identidad, claramente identificados en la misión y visión del programa.

Recuadro 2 El Programa Juntos

MISIÓN: El Programa tiene por misión contribuir al desarrollo humano y al desarrollo de capacidades especialmente de las generaciones futuras, orientado su accionar a romper la transferencia intergeneracional de la pobreza, mediante incentivos económicos que promuevan y apoyen el acceso a servicios de calidad en educación, salud, nutrición e identidad bajo un enfoque de restitución de esos derechos básicos, con la participación organizada y la vigilancia de los actores sociales de la comunidad.

VISIÓN: En el ámbito de acción del Programa, se han restituido los derechos básicos de los hogares, cuyos miembros acceden con pleno ejercicio de su ciudadanía de manera regular a servicios básicos de calidad en educación, salud y nutrición habiendo mejorado la calidad de vida y el desarrollo de capital humano reduciendo con ello la transferencia intergeneracional de la pobreza.

(Fuente: Portal web del Programa JUNTOS, <www.juntos.gob.pe>)

El Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres trabaja a partir de un esquema de focalización en tres etapas. Primero con un esquema de focalización geográfica basado en cinco criterios clave: pobreza extrema, brecha de pobreza, desnutrición crónica infantil, existencia de dos o más necesidades básicas insatisfechas y alto grado de afectación por la violencia política¹¹. Luego, en la identificación de los beneficiarios a partir de la aplicación de un cuestionario sobre la situación socioeconómica de los hogares, diseñado y aplicado por el INEI en los distritos seleccionados. La etapa final, de validación comunal, está diseñada para corregir posibles errores en las fases anteriores, a fin de eliminar a aquellos que no cumplen con los criterios de selección e incluir a quienes fueron erróneamente excluidos.

El programa focaliza en hogares en extrema pobreza que tengan entre sus miembros a madres gestantes, padres viudos, personas de la tercera edad o apoderados que tengan bajo su tutela a niñas y niños menores de 14 años de edad. Los hogares seleccionados por el Programa JUNTOS reciben una transferencia de dinero en efectivo de S/. 200 bimestrales¹², independientemente del tamaño de la familia. La transferencia está condicionada a una serie de compromisos relacionados, básicamente, con el uso de servicios de salud, nutrición, educación e identidad, como podemos apreciar a continuación¹³.

CONDICIONALIDADES	
TEMAS	COMPROMISOS
Educación	Para niños entre 6 y 14 años que no han completado la primaria: asistencia del 85% promedio de los días en que se realizan las actividades en el establecimiento educativo.
Salud	Vacunación completa, desparasitación y suplementos vitamínicos para niños de hasta cinco años, controles pre y post natales y asistencia a charlas educativas para madres gestantes.
Nutrición	Controles del crecimiento y desarrollo para niños de hasta cinco años.
	Participación en el Programa de Complementación Alimentaria para Grupos en Mayor Riesgo (PACFO) de todas aquellas unidades beneficiarias que tienen niños entre seis meses y tres años (recepción de papilla y participación en capacitación).
Identidad	Participación en programa Mi Nombre del MIMDES de todas aquellas familias que tengan niños o niñas sin partida de nacimiento y/o mayores de 18 años sin DNI.

Fuente: Huber et ál. *Programa Juntos. Certezas y malentendidos en torno a las transferencias condicionadas. Estudio de caso de seis distritos rurales del Perú*, UNICEF, IEP y UNFPA, 2009.

11. El criterio de violencia política, no considerado por otros programas de transferencias condicionadas en la región, ha sido introducido como una forma de abordar las vulnerabilidades producto de la situación de violencia que afectó al país entre 1980 y 2000; y que dejó un saldo de 69.280 víctimas, 40% de las cuales se produjo en el departamento de Ayacucho.
12. El incentivo monetario es entregado a las madres de familia, bajo el supuesto de que ellas son más responsables cuando se trata de asegurar el bienestar de sus hijos.
13. Los compromisos son verificados trimestralmente por el programa. En caso de incumplimiento, la transferencia de dinero es suspendida por tres meses, y de manera permanente si el incumplimiento persiste tras su reincorporación al programa.

La cobertura del Programa ha crecido de manera exponencial en el transcurso de los últimos años. Ha pasado de 22.550 hogares en 70 distritos ubicados en los cuatro departamentos más pobres del país (Ayacucho, Huánuco, Huancavelica y Apurímac) en 2005, a cubrir un total de 468.136 hogares en 638 distritos de 14 departamentos (además de los cuatro anteriores, Amazonas, La Libertad, Loreto, Áncash, Cusco, Junín, Cajamarca, Pasco, Piura y Puno) al final de 2010 (ver tabla 1). Ello como consecuencia de los impactos positivos del Programa durante sus primeros años¹⁴.

Tabla 1
Cobertura del Programa JUNTOS
2005-2009

Año	Departamentos	Provincias	Distritos	Hogares
2005	4	26	70	22.550
2006	9	67	320	159.224
2007	14	115	638	353.067
2008	14	115	638	420.491
2009	14	115	638	420.574
2010	14	115	638	468.136

Fuente: Portal web Programa JUNTOS <www.juntos.gob.pe>.

Características de los hogares beneficiarios

De acuerdo a las cifras estimadas a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)¹⁵ de 2009, como muestra la tabla 2, el grueso de los hogares beneficiarios, en su mayoría quechua hablantes, se ubica en la sierra, región que concentra un poco más del 90% de los beneficiarios del Programa; y en particular en los departamentos de Cajamarca, Huánuco, La Libertad y Huancavelica. El resto de beneficiarios se encuentra distribuido casi proporcionalmente entre los departamentos de Amazonas, Áncash, Apurímac, Ayacucho, Cusco, Junín, Loreto, Moquegua, Pasco, Piura y Puno.

14. Para mayor detalle véase Perova, E. y Vakis, R. (2009) *Welfare impacts of the JUNTOS Program in Peru: Evidence from a non-experimental evaluation*. Disponible en: <<http://www.siteresources.worldbank.org>>.

15. La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) es una encuesta de cobertura nacional realizada por el Instituto Nacional de Estadística en Informática (INEI), con un tamaño de muestra cercano a los veinte mil hogares, lo que hace posible hacer estudios con cobertura departamental. La encuesta contiene casi 400 preguntas que recogen información sobre la conformación demográfica del hogar, los ingresos y gastos de las familias, la salud y educación de sus miembros, las características de la vivienda, el acceso a programas sociales, entre otros. Para mayor información véase: <<http://www1.inei.gob.pe/web/enaho/>>.

Tabla 2

Distribución de los hogares beneficiarios del Programa JUNTOS por departamento y región

Departamentos	N	%
Amazonas	6.757	1,58
Áncash	28.926	6,76
Apurímac	25.585	5,98
Ayacucho	25.781	6,03
Cajamarca	86.423	20,21
Cusco	37.544	8,78
Huancavelica	39.018	9,12
Huánuco	58.313	13,63
Junín	15.397	3,6
La Libertad	39.071	9,14
Loreto	7.285	1,7
Moquegua	91	0,02
Pasco	2.607	0,61
Piura	29.624	6,93
Puno	25.261	5,91
Costa	7.269	1,7
Sierra	385.461	90,13
Selva	34.953	8,17
Total	427.683	100

Fuente: ENAHO 2009.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Los hogares beneficiarios del Programa JUNTOS son pobres y su acceso a los servicios básicos de agua, luz y desagüe es limitado. Las estimaciones muestran que alrededor de 93% tiene viviendas con piso de tierra; un poco más del 76% tiene techos construidos con tejas, calaminas o algún material similar; mientras que el 87% tiene paredes de adobe o de tapia (ver tabla 3). Los datos muestran, además, que 72% de estos hogares no cuenta con una conexión a la red pública de agua; que sólo 8% tiene acceso a los servicios de saneamiento y alcantarillado; mientras que el porcentaje de hogares sin acceso a electricidad supera el 59% del total¹⁶.

16. Para un análisis exhaustivo de los hogares beneficiarios del Programa JUNTOS, véase Trivelli, C. y Díaz, R. (2010).

Tabla 3
Características de los hogares beneficiarios del Programa JUNTOS

	%
Hogares sin acceso a agua	72,3
Hogares sin acceso a desagüe	97,3
Hogares sin acceso a electricidad	59,3
Hogares con acceso a telefonía celular	25,2
Hogares que utilizan leña	86,3
Hogares con paredes de adobe o tapia	86,7
Hogares con pisos de tierra	93,3
Hogares con techos de teja, calamina o similar	76,6

Fuente: ENAHO 2009

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

La principal fuente de generación de ingresos de estos hogares es la actividad agrícola por cuenta propia, que corresponde por lo general a la pequeña agricultura en parcelas o a explotaciones individuales. En promedio, estos hogares poseen cinco miembros, sus jefes de hogar tienen alrededor de 45 años de edad y los niveles de educación son bastante limitados, primaria completa como promedio. Los datos muestran que el nivel educativo de la persona con más años de educación en el hogar es en promedio de siete años, casi tres años más que los años de educación alcanzados por el jefe del hogar.

Las cifras encontradas confirman que dentro del Programa JUNTOS se encuentra, efectivamente, la mayor parte de las familias más pobres del país¹⁷; lo que coincide con las estrategias de focalización que aplica el Programa para seleccionar a sus beneficiarios.

B) EL PROGRAMA PILOTO "PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS"

En octubre de 2009, JUNTOS inició un programa piloto de ahorro en el marco de la Estrategia Nacional de Articulación Multisectorial CRECER en dos localidades del país a fin de articular la entrega de la TMC a sus beneficiarias con un programa de promoción del uso de sus cuentas de ahorro, constituyéndose en una oportunidad para ofrecer a las familias rurales pobres estrategias de mediano plazo que permitan su graduación progresiva del Programa y una eventual salida de la pobreza. Inicialmente, cuando se creó el Programa Juntos, no existía una estrategia definitiva de salida o graduación para las familias, luego de haber permanecido en el programa cuatro años. De este modo, el Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS" es visto como proyecto exploratorio, que podría aportar eventualmente elementos para diseñar esquemas de graduación de las familias JUNTOS. Este programa

17. Para más detalle véase Trivelli y Díaz (2010), en donde se analiza la focalización del programa.

se plantea como un medio para entregar herramientas financieras a las beneficiarias del Programa JUNTOS, que les permitirán mejorar sus instrumentos de manejo de liquidez, así como el uso de productos financieros. En pocas palabras, una vía de inclusión financiera, que al mismo tiempo permitirá sentar las bases para las estrategias de salida de la pobreza.

Este Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” nació a partir de dos experiencias previas implementadas por el gobierno peruano en colaboración con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA (IFAD, International Fund for Agricultural Development), el Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco y el Proyecto de Desarrollo Sierra Sur. Ambos buscaban incentivar a mujeres rurales indígenas de bajos ingresos —grupo más excluido de la pirámide social— a abrir una cuenta de ahorros en una entidad financiera formal. En el caso del Proyecto Corredor, a lo largo de cuatro años, y en el caso del Proyecto Sierra Sur, a lo largo de dos años, se ayudó a más de 15.000 mujeres a abrir sus cuentas y a usarlas. Estas experiencias permitieron comprobar que las mujeres rurales de bajos ingresos sí tienen la capacidad para ahorrar en el sistema financiero, que quieren y pueden utilizar cuentas de ahorros; y que están en la capacidad de utilizar servicios financieros, como micro créditos, seguros de vida, etcétera¹⁸.



18. Para reportes sobre los componentes financieros de estos proyectos ver: Trivelli, C. *Mejorando el Acceso a los Servicios Financieros*, Proyecto Capital, 2009; Trivelli, C. y Yancari, J. *Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor: Evidencia de la Primera Cohorte de ahorristas de un proyecto*. Instituto de Estudios Peruanos, 2008 y Trivelli, C. y Gutiérrez, M.C. *Promoviendo el uso de cuentas de ahorros individuales: el caso de las ahorristas apoyadas por el Proyecto Sierra Sur*. Proyecto Capital, 2009.

Recuadro 3

Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco

El Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco (en adelante PDPC) inició sus actividades en 2001 y culminó en 2008. Este proyecto centró sus actividades en dos grandes componentes. El primero apuntó al desarrollo y al fortalecimiento de los mercados de asistencia técnica; y el segundo a asistir a los pobladores rurales pobres en el uso de servicios financieros básicos. Es el segundo componente que cobra relevancia para este caso. Durante cuatro años, las ahorristas y el PDPC firmaron un contrato que obligó al proyecto a entregarles incentivos como complemento a su esfuerzo de ahorro. Los incentivos fueron depositados e inmovilizados hasta el final del contrato, es decir, como saldo contable, mas no como saldo disponible. Además de los incentivos, el proyecto ofreció un esquema de capacitación financiera y acompañamiento personalizado para los grupos de mujeres ahorristas.

El segundo componente empezó como un piloto de fomento al ahorro financiero, que beneficiaría inicialmente a 1.000 mujeres que abrieran y utilizaran una cuenta de ahorros, en alguna entidad financiera formal. Tiempo después de iniciado el piloto se expandió a 2.000 mujeres en el primer año y dos años después superó las 7.000 mujeres.

Trivelli y Yancari (2008) muestran que a 2007, el PDPC había depositado cerca de S/. 1.77 millones en incentivos a los ahorros de las mujeres. Este monto representa 14% total de los depósitos realizados en las cuentas, lo que significa que por cada nuevo sol entregado como incentivo, las ahorristas depositaron casi seis en sus cuentas de ahorro. La mitad de los incentivos entregados corresponden a incentivos por incremento en los saldos de las cuentas, 34% fue entregado al momento de la apertura de las cuentas y 17%, como incentivos de capitalización.

Si bien las mujeres abrieron sus cuentas con recelo, la desconfianza fue desapareciendo con las capacitaciones, con las pruebas físicas de su ahorro (los *vouchers*) y porque trabajaban con entidades financieras de pequeña escala e identidad regional.

En promedio, las mujeres ahorristas hicieron depósitos por un total de S/. 1.471 a lo largo de los 48 meses de contrato con el PDPC y retiros por S/. 1.150. Podemos decir, entonces, que usaron sus cuentas. Además, el proyecto depositó en promedio por concepto de incentivos, cerca de S/. 200 en cada cuenta y las entidades financieras pagaron casi S/. 75 por concepto de intereses. En pocas palabras, el mayor esfuerzo de ahorro vino de las mismas mujeres, quienes demostraron tener una alta capacidad de ahorro. Sus principales razones para ahorrar eran la educación de sus hijos, la formación de un capital en efectivo sin propósito predefinido, la mejora o creación de negocios, la mejora de la vivienda y poder costear alguna emergencia en el futuro¹⁹.

Finalmente, luego de terminado el proyecto, 57% del total de ahorristas retiró todos sus ahorros e incentivos y el 10% de las que retiraron dinero de sus cuentas, lo hizo para depositarlo en una cuenta a plazo fijo²⁰. Luego de seis años de haber abierto sus cuentas, más del 42% de las ahorristas de la primera cohorte del PDPC sigue usando sus cuentas activamente²¹.

19. Trivelli, C. y Yancari, J. *Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor: Evidencia de la Primera Cohorte de Ahorristas de un Proyecto*. Instituto de Estudios Peruanos, Documento de Trabajo N° 153. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2008. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.

20. *Ibid.*

21. Dato obtenido durante la visita en marzo de 2010 a la misma muestra de ahorristas utilizadas en el mencionado estudio de Trivelli y Yancari (2008).

Recuadro 4

Proyecto de Desarrollo Sierra Sur

El Proyecto de Desarrollo Sierra Sur comenzó en 2005 y su primera fase culminará en junio de 2011. Su objetivo general es sacar de la pobreza a 15.000 familias. Uno de los componentes de este proyecto es el fortalecimiento del mercado formal, que consiste en el desarrollo de negocios locales y en el apoyo al uso de servicios financieros. Es aquí donde se ha desarrollado un programa de inclusión financiera formal a partir del uso de cuentas de ahorro. Este programa ha fomentado la formación de grupos de ahorros entre las mujeres interesadas en participar, quienes fueron capacitadas en educación financiera y a quienes se les otorgó incentivos al momento de la apertura de sus cuentas de ahorro, una tasa de interés preferencial equivalente al 1.5% del monto promedio mensual que tienen en sus cuentas, así como un incentivo monetario para mantener dinero en sus cuentas²². El Proyecto de Desarrollo Sierra Sur ha otorgado a lo largo de estos años incentivos por S/. 816.000 generando un índice de palanqueo en el ahorro privado de mujeres casi tres veces igual al monto de incentivos²³. Además, este proyecto cofinancia y promueve el uso de microseguros de vida.

De Los Ríos (2010) realizó una breve investigación cualitativa para analizar cómo las cuentas de ahorro formales y los micro seguros de vida reducen la vulnerabilidad de las mujeres de la sierra sur. Sus resultados muestran, en primer lugar, que los ahorros permiten amortiguar gastos ante eventos inesperados que podrían afectar al hogar y/o a sus fuentes de ingreso, como gastos de salud y emergencia. En segundo lugar, que las mujeres capacitadas estaban empoderadas, se sentían seguras de entrar al banco y de manejar su propio dinero. En tercer lugar, que al haberse familiarizado con los procesos del banco ellas están más al tanto de los otros productos y servicios financieros que pueden ofrecer las distintas entidades financieras de su localidad. En conclusión, este estudio mostró que las mujeres sí son capaces de ahorrar, que han elevado su autoestima y que están más cerca a la oferta de servicios financieros²⁴.

El Programa JUNTOS está en condiciones de desarrollar este tipo de programa complementario. JUNTOS entrega las TMC a través del Banco de la Nación mediante una cuenta de ahorro. No obstante, esta primera vinculación de las mujeres beneficiarias con el sistema financiero es sumamente pasiva. La mayoría utiliza esa cuenta sólo para retirar la transferencia que recibe del Programa, sin mayor interacción con el sistema financiero. Dado que el Programa JUNTOS y su plataforma de transferencias, el Banco de la Nación, ya habían acordado que cada mujer beneficiaria sería titular de una cuenta de ahorros a través de la cual se hacía efectiva la TMC, la implementación del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS" fue más fácil pues las cuentas de ahorros ya existían.

22. De Los Ríos, J. "Efecto Sinérgico de los Micro Ahorros y de los Micro Seguros sobre la Vulnerabilidad en la Sierra Sur del Perú". En: *Enbreve* Nº 15. Proyecto Capital, 2010. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.

23. Proyecto de Desarrollo Sierra Sur *Proyecto de Fortalecimientos de Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur. Informe Anual 2009*. Ministerio de Agricultura, FIDA. 2009. Disponible en: <www.sierrasur.gob.pe>.

24. De Los Ríos, J. "Efecto Sinérgico de los Micro Ahorros y de los Micro Seguros sobre la Vulnerabilidad en la Sierra Sur del Perú". En: *Enbreve* Nº 15. Proyecto Capital, 2010. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.

Por otro lado, a nivel nacional desde julio de 2007, se está implementando la Estrategia Nacional de Articulación Multisectorial CRECER, que busca la articulación de entidades públicas que conforman el gobierno nacional, regional y local, el sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional para mejorar las condiciones de vida de la población en situación de pobreza y pobreza extrema así como disminuir la desnutrición crónica infantil.

Frente a estas oportunidades surge el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, cuyo objetivo es “promover y fomentar con las beneficiarias del programa JUNTOS el acceso y uso de servicios financieros, en especial el uso de sus cuentas de ahorro y el ahorro financiero”. El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” busca contribuir a mejorar las condiciones de vida de las familias beneficiarias, a través de su inserción en el sistema financiero formal; generando en los hogares rurales pobres capacidades básicas para iniciar y consolidar actividades productivas, mediante la movilización del ahorro formal y el manejo eficiente de liquidez, a fin de promover la auto sostenibilidad del hogar y su graduación progresiva de la condición de pobreza extrema²⁵.

En particular, el programa busca:

- Promover entre las beneficiarias del Programa JUNTOS el uso de sus cuentas de ahorro y de servicios financieros, como giros, transferencias, pagos, etcétera que ofrece el sistema financiero, inicialmente con el Banco de la Nación.
- Desarrollar, validar y sistematizar herramientas y/o instrumentos que permitan la adecuada adopción por parte de las beneficiarias del Programa de una cultura de ahorro familiar.
- Contribuir al diseño de una estrategia integral para el proceso de graduación de las beneficiarias del Programa JUNTOS.

Consolidar este Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” no fue tarea fácil, puesto que se trató de un trabajo interinstitucional y multidisciplinario entre distintas entidades del sector público y de la sociedad civil. El interés de las entidades involucradas en este programa piloto de ahorro se sustenta en los claros beneficios socioeconómicos que el acceso y uso de los servicios financieros formales trae a las personas de menores ingresos y oportunidades así como en el potencial de comenzar a trabajar con herramientas que ayuden a salir de la condición de pobreza extrema de las beneficiarias del Programa JUNTOS.

Las instituciones involucradas en el diseño e implementación del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” son:

- **Programa Juntos:** Entidad responsable de la gestión de Transferencias Monetarias Condicionadas en el país. Interviene en los 638 distritos más pobres de país, brindando un incentivo de S/.

25. Este Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, es el primero de una serie de programas similares que el Proyecto Capital acompaña en distintos países de América Latina.

200 cada dos meses a 468.000 hogares que cumplen con corresponsabilidades en educación, salud e identidad.

- **Banco de la Nación:** Institución financiera estatal de mayor presencia a nivel nacional en zonas aisladas, siendo en muchos casos la única oferta bancaria. Presta el servicio de pagaduría de la transferencia monetaria condicionada del Programa JUNTOS a las mujeres beneficiarias.
- **AgroRural:** Entidad del Ministerio de Agricultura cuyo mandato es promover el desarrollo de mercados relevantes para los sectores rurales, el mercado financiero entre ellos. Tiene cierta especialización en capacitación y sensibilización financiera de mujeres rurales.
- **Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales:** Entidad encargada de implementar la Estrategia Nacional CRECER. Articula entidades públicas, privadas, cooperación técnica internacional y sociedad civil vinculadas con el objetivo de la superación de la pobreza y desnutrición crónica infantil.
- **Proyecto Capital:** Iniciativa conjunta del Instituto de Estudios Peruanos²⁶ y de la Fundación Capital²⁷, con el apoyo financiero de la Fundación Ford. Es una propuesta que apoya procesos de implementación de políticas públicas que vinculen a la protección social con la inclusión financiera en América Latina y el Caribe a través de la promoción del ahorro popular. Actúa como facilitador del proceso de implementación del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” y de servicios de asistencia técnica para los mismos²⁸.

Además, en vista de los buenos resultados de estos primeros programas piloto, CARE Perú se ha sumado a la iniciativa para apoyar su desarrollo en dos distritos de Ayacucho²⁹.

El Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” se articula alrededor de tres componentes: i) capacitación y sensibilización financiera, ii) acompañamiento financiero, e iii) incentivos.

Primer componente: Capacitación y sensibilización financiera: Este componente a cargo de los facilitadores de AgroRural, busca transmitir entre los distintos participantes del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, conocimientos básicos sobre el funcionamiento del sistema financiero formal y sus características, los principales productos y servicios que ofrece, así como las ventajas que brinda en términos de seguridad y confianza. Al mismo tiempo, ofrece pautas para el mejorar el manejo de los flujos del ingreso al interior del hogar, fomentando el valor del ahorro como medio para la capitalización de la familia como un instrumento eficaz en la lucha contra la pobreza.

26. Instituto de Estudios Peruanos véase <www.iep.org.pe>.

27. Fundación Capital véase <www.fundacioncapital.org>.

28. Para mayor información consultar Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

29. En el marco de la ampliación del a 26 distritos, que se inició en junio de 2010.



Recuadro 5 Capacitación y sensibilización financiera

AgroRural es la entidad responsable de brindar la capacitación y sensibilización financiera. Ilustramos, aquí, brevemente en qué consiste.

Las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” son reunidas en grupos de 20 a 30 personas, dependiendo del tamaño de la comunidad. Los locales más utilizados para las capacitaciones son los municipios o escuelas de la zona. La capacitación consiste en un taller por día, por cada grupo. Este taller corresponde a un solo módulo de capacitación, dada la densidad del concomitamiento impartido. AgroRural considera que transcurridos dos meses se puede iniciar la capacitación del siguiente módulo. Los contenidos de los tres módulos³⁰ son los siguientes:

Módulo 1: El sistema financiero

Este módulo tiene como objetivo enseñar a las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS, cómo funciona el sistema financiero en el Perú, quiénes lo conforman, cómo trabaja y qué ofrece.

Los facilitadores deberán trabajar con las beneficiarias cuatro temas y asegurarse de que hayan entendido las respuestas a las siguientes preguntas:

(Continúa en la página siguiente)

30. Estos módulos han sido elaborados a partir de los materiales de los Proyectos de Desarrollo Corredor Puno–Cusco y Sierra Sur.

(viene de la página 35)

a) **El sistema financiero**

¿Qué es el sistema financiero? ¿Cómo circula el dinero en el sistema financiero? ¿Cómo crece el dinero en el sistema financiero?

b) **Las instituciones financieras**

¿Cuáles son los dos tipos de instituciones financieras que existen en el Perú? ¿Qué servicios ofrecen estas instituciones? ¿Qué diferencias existen entre las empresas bancarias y las entidades microfinancieras?

c) **Rol del Estado en el sistema financiero**

¿Cómo interviene el estado en el sistema financiero? ¿Qué es la Superintendencia de Banca Seguros y AFP? ¿Cómo interviene el Banco Central de Reserva? ¿Qué dice la Ley General de Banca y Seguros? ¿Qué es el Fondo de Seguro de Depósito? ¿Por qué es importante que el Estado regule el sistema financiero?

d) **Los clientes del sistema financiero**

¿Quiénes son los clientes financieros? Al ser la respuesta: “todos los ciudadanos, pueden ser usuarios de los servicios financieros que ofrece el sistema financiero”, los facilitadores deberán trabajar aquí los temas de ciudadanía. ¿Qué significa ser ciudadano? ¿Qué es la ciudadanía? ¿Qué son los derechos? ¿Cuál y qué es la oficina del defensor del cliente financiero?



Capacitación y sensibilización financiera

Módulo 2: Los servicios financieros

El segundo módulo busca que las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” identifiquen las ventajas de los servicios financieros como instrumentos para administrar su dinero y decidan qué institución financiera es la más adecuada para ellas y cuál les conviene más para hacer uso de los servicios que ofrece.

Los facilitadores deberán trabajar con las beneficiarias tres temas y asegurarse de que hayan entendido las respuestas a las siguientes preguntas:

a) **Los servicios financieros**

¿Qué tipo de servicios ofrecen las instituciones financieras? ¿Qué es el ahorro? ¿Qué es el ahorro tradicional? ¿Qué es el ahorro monetario? ¿Qué es el ahorro financiero? ¿Por qué es importante el ahorro?

b) **El ahorro financiero**

¿Qué es una cuenta de ahorro? ¿Qué nos ofrece la institución financiera por confiar nuestro depósito y tener una cuenta de ahorro? ¿Cuántos tipos de cuenta de ahorro hay? ¿Cómo es la cuenta de ahorro corriente? ¿Cómo es la cuenta a plazo fijo?

Asimismo, es aquí donde los facilitadores le enseñarán a las mujeres beneficiarias los pasos para abrir una cuenta de ahorros. Les enseñarán qué son las operaciones financieras (apertura, depósito, retiro, cuenta individual, cuenta mancomunada); cuáles son los instrumentos para manejar una cuenta de ahorros (*voucher*, estado de cuenta y libreta de ahorros); y, finalmente, qué es la tasa de interés, la capitalización de intereses, las comisiones y gastos administrativos, el impuesto sobre transacciones financieras y el extorno.

c) **El crédito**

¿Qué es el crédito en el sistema financiero? ¿Cuál es el riesgo en el crédito, tanto para la institución financiera como para el cliente? ¿Qué tipo de medidas toma la institución financiera frente al incumplimiento del cliente? ¿Cuáles son los requisitos para tener un crédito?

d) **Otros servicios financieros**

¿Qué es una cuenta corriente? ¿Qué es y cómo se hace una transferencia? ¿Qué es y cómo se hace un giro?

Módulo 3: El programa de desarrollo productivo agrario rural AgroRural

Finalmente, en este módulo los facilitadores buscarán fomentar iniciativas empresariales entre las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”. A su vez, buscarán incentivarlas a utilizar servicios financieros más complejos como el crédito y los microseguros.

Segundo componente: Acompañamiento financiero: Este componente se realiza desde dos perspectivas complementarias:

- La primera está directamente relacionada con los aspectos financieros del programa y considera reforzar el primer componente entre las beneficiarias del Programa JUNTOS a través del acompañamiento y apoyo a las mujeres mediante lideresas locales y visitas bimestrales de los facilitadores de AgroRural.
- La segunda corresponde al acompañamiento del hogar que realiza el gestor local del Programa JUNTOS, a fin de reforzar y fomentar el cumplimiento de las corresponsabilidades asumidas con el programa.

Tercer componente: Incentivos para complementar el esfuerzo de ahorro: El tercer componente del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” desarrolla y fortalece los contenidos anteriores; implementando un mecanismo de incentivos al ahorro entre las beneficiarias del Programa, a través del sorteo y la entrega de premios.

El incentivo consta de un sorteo bimestral de canastas de víveres con artículos de primera necesidad valorizada en S/. 180 (US\$ 60) a dos beneficiarias por distrito. Para participar las beneficiarias deben cumplir con los siguientes criterios: i) no haber sido suspendidas por el Programa JUNTOS en el mes anterior al sorteo; para ello deben de haber cumplido las corresponsabilidades en educación y salud asumidas con el Programa y, ii) tener saldos positivos en sus cuentas de ahorro mayores a cero³¹. De esta forma se busca promover que las beneficiarias del Programa cumplan con las corresponsabilidades, incorporen en su vida una cultura del ahorro y que ensayen nuevas estrategias de manejo de liquidez.



31. Inicialmente se usó este criterio. Dado los primeros resultados, a partir de 2010, se elevó el requisito a tener como mínimo S/. 10.

Mediante estos tres componentes, el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” busca insertar a las beneficiarias al sistema financiero formal con la finalidad de complementar los ingresos que reciben con la TMC. Hay, buenos motivos para asociar un programa de inclusión financiera, como el piloto de ahorros de JUNTOS, con programas de transferencias monetarias condicionadas, ya que esta alianza brinda a las beneficiarias una herramienta de manejo de liquidez que favorece a un mejor consumo, facilita la inversión en capital humano y eleva la autoestima.

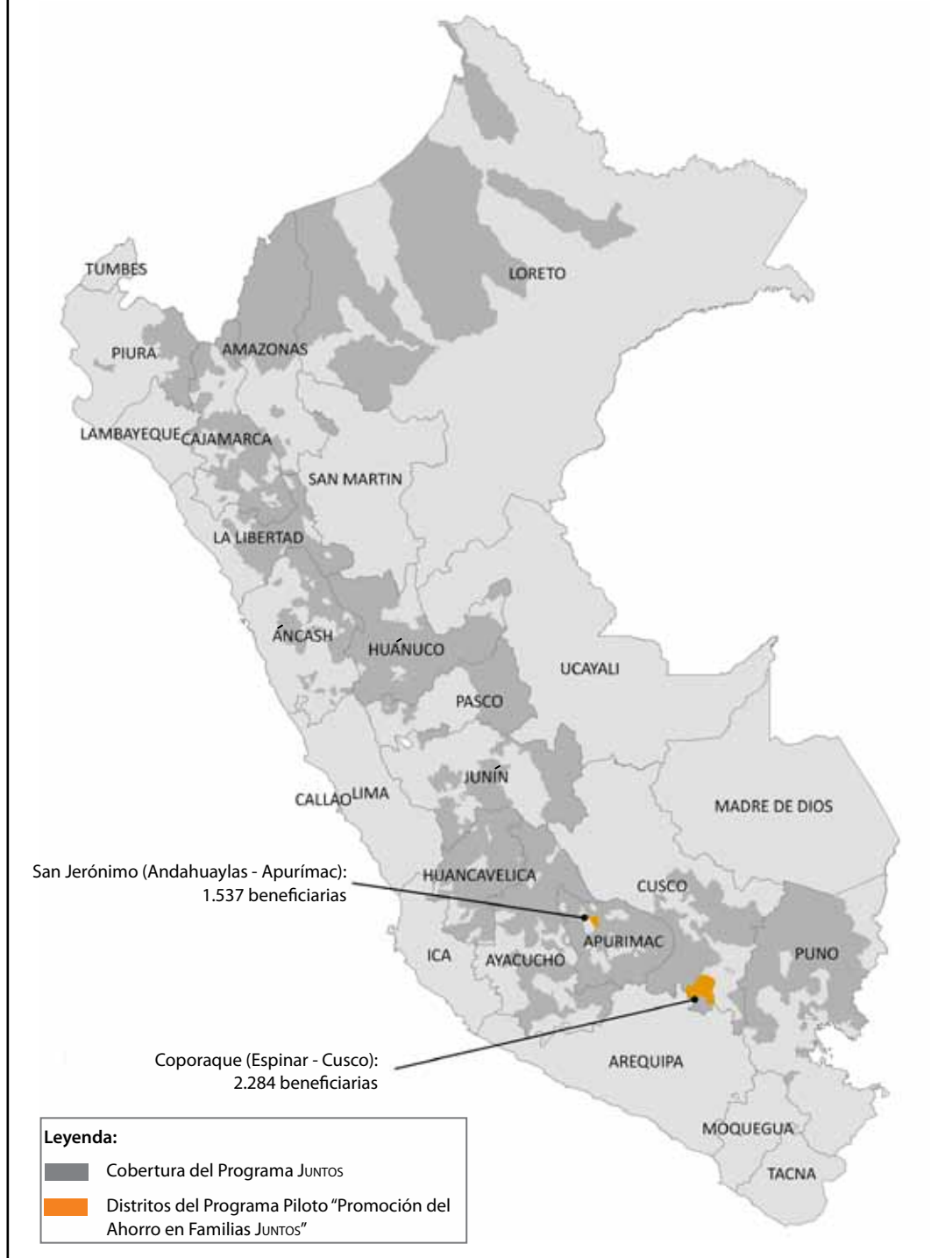
Recuadro 6

Razones por las que el uso del ahorro financiero complementa los objetivos del Programa JUNTOS³²

1. **El ahorro financiero es seguro.** El ahorro monetario en entidades financieras garantiza que el dinero ahorrado siempre estará disponible cuando sea necesario.
2. **El ahorro permite un mejor manejo de la liquidez.** El ahorro monetario permite a las mujeres, por ejemplo, gastar el dinero de la cosecha a lo largo de varios meses. Esto es particularmente relevante en el caso de las mujeres rurales, ya que los ingresos y gastos son altamente estacionales.
3. **El ahorro reduce la vulnerabilidad de las mujeres** frente a cualquier tipo de riesgo o emergencia, por ejemplo, desastres naturales, emergencias médicas, etcétera.
4. **El ahorro mejora la calidad de consumo de las mujeres.** Gracias al ahorro monetario pueden gastar mejor y comprar productos de una mejor calidad, como víveres, útiles escolares, insumos para labores rurales que realicen, etcétera, en el momento indicado.
5. **El ahorro les permite proyectar gastos.** Con el ahorro monetario, las mujeres pueden planificar una estrategia para financiar sus gastos; por ejemplo la compra de zapatos o útiles en época escolar.
6. **El ahorro es privado.** Nadie, a excepción de las titulares de las cuentas, puede consultar sobre los saldos, los movimientos y las transferencias realizadas.
7. **El ahorro empodera a las mujeres.** Hay evidencia de que el ahorro monetario hace que se sientan más seguras de sí mismas y fortalezcan su poder de decisión.
8. **El ahorro es divisible.** Cuando las mujeres reciben una transferencia monetaria condicionada (TMC) no están en la obligación de utilizarla de una sola vez. Pueden sacar el dinero por partes y ahorrar e invertirlo en el futuro.

32. Tomado y adaptado de: <www.proyectocapital.org>.

Mapa 1: Distritos del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”



Fuente: INEI, Programa JUNTOS.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Las mujeres beneficiarias del programa JUNTOS que participan en esta fase del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” son mujeres de distintas comunidades de los distritos de Coporaque, en Espinar, Cusco y San Jerónimo en Andahuaylas, Apurímac, en la sierra sur del país. En total, el programa piloto de ahorro opera con aproximadamente 3.800 mujeres beneficiarias de JUNTOS: 2.284 en Coporaque y 1.537 en San Jerónimo.

La selección de estos dos distritos para la ejecución del programa piloto de ahorro se basó en una serie de criterios definidos por el conjunto de instituciones mencionadas líneas arriba. Se buscó implementar en lugares donde: i) el Programa JUNTOS haya operado como mínimo desde 2007, ii) exista un agencia del Banco de la Nación y iii) exista por lo menos más de 1.000 mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS.

En los distritos seleccionados se lanza el programa piloto de promoción del ahorro con dos actividades, el sorteo de las canastas de víveres entre las ahorristas y el primer taller de educación financiera. El evento de premiación ilustra el proceso operativo del programa piloto.

El evento de premiación distrital

En un primer momento, el Programa JUNTOS se encarga de identificar qué beneficiarias pueden participar de los incentivos del sorteo. Como ya hemos mencionado son aquellas que mantienen saldos positivos en sus cuentas³³ y que han cumplido con las corresponsabilidades establecidas por el programa. Posteriormente JUNTOS elabora un programa para el evento, lo difunde y socializa entre las entidades participantes. Paralelamente, la ST-CIAS en coordinación con el gestor local de JUNTOS, coordina con las autoridades locales de los distritos el desarrollo del evento de premiación. Envía notificaciones a las autoridades, señalando que el evento se desarrollará el día acordado. Por lo general ese día gira en torno a la campaña de pago de la TMC del Programa JUNTOS. Este es un evento social, que busca captar la atención de todas las mujeres beneficiarias del Programa de manera masiva, para que se enteren de qué trata el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” y lo que significa involucrarse en él.

Los gestores locales de JUNTOS se encargan de convocar a todas las mujeres beneficiarias del programa piloto de ahorro, en especial a aquellas que han sido premiadas; y es que JUNTOS entrega al Banco de la Nación el padrón de mujeres beneficiarias aptas para el sorteo, es decir aquellas que han cumplido con sus corresponsabilidades y el banco se encarga de cruzar en su base de datos aquellas mujeres beneficiarias que han cumplido con las corresponsabilidades y aquellas que mantienen saldos positivos en las cuentas. De este listado de mujeres beneficiarias, el banco selecciona

33. Cuando se diseñó el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” se acordó que bastaba con que las cuentas de ahorro de las mujeres beneficiarias tuvieran más de S/.0 para que puedan participar en la premiación. Sin embargo, hoy, esto ha sido cambiado. Dado que las mujeres tienen la capacidad de ahorrar, ahora el monto mínimo que deben tener en sus cuentas para poder participar en los sorteos es S/. 10.

aleatoriamente a dos ganadoras por distrito y a dos suplentes. Una vez que tiene el nombre de las ganadoras, le entregan confidencialmente los nombres a los gestores locales, para que estos se encarguen de asegurarse que el día de la premiación del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” las mujeres ganadoras acudan al sorteo. Estos sorteos se realizan en el corazón de ambos distritos, la plaza de armas.

Asimismo, JUNTOS, la ST-CIAS o los facilitadores de AgroRural solicitan a la alcaldía de los distritos, en calidad de préstamo, un equipo de sonido, un tabladillo y un toldo para el evento. Si bien en el diseño inicial no se consideró trabajar de manera articulada con las autoridades locales, este es quizás uno de los primeros aprendizajes de esta experiencia piloto. Los alcaldes y las autoridades locales son actores con gran legitimidad; y como tales dan impulso y respaldo al proceso de visibilizar el programa y plasmarlo en la vida local. En algunas ocasiones, los alcaldes de las localidades, han puesto de su propio presupuesto canastas de víveres adicionales, para premiar a más mujeres e incentivar sus esfuerzos en el ahorro.

El evento de premiación dura aproximadamente dos horas, y por lo general, se realiza en las mañanas. Representantes del Programa JUNTOS, de la agencia del Banco de la Nación, de AgroRural, de la ST-CIAS y alguna autoridad local entregan las canastas de víveres a las ganadoras.

No podemos dejar de mencionar que paralelamente al desarrollo del evento de premiación, muchas mujeres aprovechan para cobrar su TMC antes, durante o después del evento, por lo que el Banco de la Nación y sus agentes deben estar preparados para recibir a las beneficiarias, tratándolas con respeto y paciencia, para absolver todas las dudas que puedan tener con relación a su cobro y a sus cuentas.

Finalmente, a lo largo de varios meses, hemos podido observar que las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, reciben con gran acogida y entusiasmo este evento. Ha habido meses, en que la plaza de armas, tanto en Coporaque, como en San Jerónimo, ha recibido a más de 1.000 mujeres. Además, las beneficiarias al ver que las ganadoras son premiadas con canastas de víveres se motivan a seguir ahorrando y anhelar el día en que una de ellas sea la ganadora del premio. De más está decir nuevamente que estos premios refuerzan los objetivos del Programa JUNTOS, al contener víveres que mejoran la alimentación de las familias, uno de los objetivos fundamentales del programa³⁴.

34. Para mayor información véase <<http://www.proyectocapital.org/index.php?i=SP&pin=con&nc1=129&ncon=64>>.

Evento de Premiación



Plaza de Armas de Coporaque, Espinar, día de la premiación.



Representantes locales haciendo entrega del premio a una de las ganadoras en Coporaque, Espinar.

Recuadro 7

Roles de las entidades involucradas en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”

Programa JUNTOS:

- Identificar a las mujeres beneficiarias que participarán en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.
- Coordinar con AgroRural para facilitar la organización y ejecución del Programa de Capacitación Financiera para las beneficiarias.
- Entregar al Banco de la Nación el padrón de beneficiarias que han cumplido las responsabilidades de salud y educación y que por lo tanto están aptas para participar en el sorteo.
- Coordinar con el responsable de la Estrategia Nacional CRECER del distrito respectivo para convocar a las autoridades locales y a otros actores a asistir al sorteo de premiación.
- Atender y responder las dudas de las mujeres beneficiarias (respecto a su participación en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” y en los sorteos).

AgroRural

- Desarrollar y ejecutar el Programa de Capacitación Financiera dirigido a las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.
- Brindar asistencia técnica al personal de las instituciones participantes en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” con relación a la cultura financiera en ámbitos rurales.

Banco de la Nación

- Brindar a las mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS la atención del servicio de ahorros en sus sucursales y agencias.
- El administrador de agencia y su personal deben garantizar una atención adecuada; facilitar y promover el ahorro voluntario entre las cuentas ahorristas de JUNTOS. Esta tarea la llevan a cabo previa inducción sobre los beneficios del programa piloto de ahorro.
- El administrador de agencia coordina con el gestor local del Programa JUNTOS el cumplimiento del cronograma de pagos aprobado para la campaña para lograr una fluidez adecuada y calidad de la atención a las cuenta ahorristas.

Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (ST- CIAS)

- Propiciar la intervención articulada de las entidades participantes a nivel nacional y local.
- Promover la incorporación de los procedimientos e instrumentos adoptados para la operatividad del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en los documentos y procesos de gestión de las entidades participantes.

La implementación del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” ha demostrado que hay mucho trabajo por hacer para lograr una acción concertada y articulada entre todas las entidades involucradas. Se requiere de un acuerdo y una alineación de objetivos, procedimientos y acciones. A nivel central, esto es necesario para definir los programas y las políticas a nivel local, para transmitir a las mujeres beneficiarias un solo mensaje, claro y directo. Para lograr esta coordinación se debe contar con mucha gente, muchos actores bien informados que entiendan la lógica del programa y que articulen sus esfuerzos. Este tipo de iniciativa requiere el apoyo de los gestores locales de JUNTOS, de los facilitadores de AgroRural y de los cajeros y personal del Banco de la Nación. Al mismo tiempo el personal debe pasar por un proceso de inducción y convencerse de que el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” será útil para su propio trabajo. No es un proceso automático y tampoco se logra con una directiva central que apoye la implementación, como lo muestra el testimonio de una gestora local de JUNTOS.

Recuadro 8

Testimonio de Edith Chacón, gestora local de JUNTOS

(A cargo del distrito de Coporaque cuando se inició el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en 2009)

“Cuando recibimos la noticia y la capacitación sobre lo que sería el programa piloto del ahorro, muchas cosas no estaban claras. Yo pensé que los promotores del Programa estaban equivocados y que el uso de una cuenta de ahorros en el banco no sería ni fácil ni atractivo para las beneficiarias de JUNTOS, al menos para las de Coporaque, donde yo trabajaba. Además, no me quedaba claro si los promotores de la idea habían pensando que no iba a ser fácil adaptar la experiencia del Proyecto Corredor Puno-Cusco a las beneficiarias de JUNTOS, pues ese proyecto trabajó con población del quintil dos del mapa de pobreza, mientras que la población atendida por el Programa JUNTOS se encuentra por debajo de ese nivel. Tenía muchas dudas de si funcionaría.

Además, pensé que no iba a funcionar porque la población con la que nosotros trabajamos tiene muy poca capacidad adquisitiva y escasos recursos económicos. Si yo, que tengo un sueldo fijo no logro ahorrar, no veo como las beneficiarias de JUNTOS lo harán.

Pero en fin, si ya se había aprobado lanzar el piloto, con todas mis dudas, había que continuar.

Cuando comenzó el piloto recién pude entender y, sobre todo, ver la capacidad de ahorro que la población rural

(Continúa en la página siguiente)



(Viene de la página anterior)

tiene. No es que ahorren por el piloto es que ya ahorraban antes. Ellas, las beneficiarias de JUNTOS, ahorran, en varios formatos: en víveres, semillas, productos y dinero a veces. Ese dinero es guardado entre sus sacos de semillas, entre sus ropas, entre las ranuras que existen en las paredes, en fin son diversas las maneras de ahorrar que tienen. Con el transcurrir de los meses fue cuando me convencí de que lo que nosotros estábamos haciendo con el programa piloto del ahorro era solo darles un instrumento más, una forma adicional, para que ese ahorro se hiciera de forma segura.

Para lograr que conozcan y prueben esta nueva herramienta, esta forma alternativa de ahorrar, el desafío principal era generar confianza en la institución financiera: el Banco de la Nación. Para transmitir esta confianza, hay que aprovechar la confianza que cada una de las beneficiarias depositan en los que somos sus gestores locales y en el equipo de capacitadores que ayudó con la educación financiera.

Las beneficiarias del programa JUNTOS que participan de este piloto ahorran y fueron ellas las que me enseñaron que sí pueden ahorrar, y que ahorrar en una cuenta en el banco es una opción fácil para muchas de ellas, sobre todo por la seguridad. Con el tiempo y viendo a las beneficiarias usar sus cuentas fue que finalmente se aclararon las dudas con las que se inició el piloto. Ahora creo que SÍ FUNCIONA el piloto del ahorro y considero que todas las madres beneficiarias deberán poder usar su cuenta de ahorros”.

2. UNA PRIMERA MIRADA A LOS RESULTADOS DEL PRIMER AÑO DEL PROGRAMA PILOTO “PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS”

Las beneficiarias de JUNTOS de los dos distritos piloto donde se ha implementado el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, a pesar de acercarse cada día de pago a la oficina del Banco de la Nación, conocían muy poco al Banco y al sistema financiero. En general, los resultados de la encuesta de línea de base³⁵ muestran que las beneficiarias de JUNTOS iniciaron sus actividades con este programa con un nivel de conocimiento financiero prácticamente inexistente. Las cifras reflejan que la proporción de mujeres que sabe qué es un estado de cuenta o una tasa de interés no alcanza siquiera el 1% del total de mujeres entrevistadas. Es más, la respuesta mayoritaria ante las preguntas *i) sabe usted que tiene una cuenta de ahorros en el Banco de la Nación, ii) ha escuchado hablar del Fondo de Seguro de Depósitos, iii) ha escuchado hablar de la Superintendencia de Banca y Seguros*, fue negativa en todos los casos. Esto es consecuencia de la limitada información que manejan sobre temas financieros formales y de su escasa interacción con el sistema financiero formal³⁶.

No obstante, un grupo relativamente pequeño de mujeres sí manifestó tener alguna experiencia financiera previa a su incorporación al Programa JUNTOS³⁷. Ahora, la mayoría, se inició en el sistema

-
35. En el marco de la expansión del a 26 distritos del país, entre el 15 de junio y el 17 de julio de 2010, el Instituto de Estudios Peruanos, con el apoyo del Proyecto Capital que cuenta a su vez con el auspicio de la Fundación Ford y en alianza con distintas entidades del sector público y de la sociedad civil, ejecutó una encuesta de línea de base entre las familias beneficiarias del Programa JUNTOS con la finalidad de recoger información que permitiese comparar la situación de la población antes y después de la implementación del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”. Se recogieron más de 1.800 encuestas sobre los distritos incluidos en la expansión del programa piloto de ahorro y las zonas de control. Si bien es cierto que la encuesta de línea de base no fue aplicada en los distritos que formaron parte de la primera fase del programa piloto de ahorro, se puede asumir que la información encontrada se puede generalizar para las beneficiarias que residen en estas localidades en la medida en que las características de ambas poblaciones son, básicamente, las mismas (mujeres rurales pobres tradicionalmente excluidas del sistema financiero formal).
36. Aunque la literatura y los estudios sobre este grupo poblacional señala que estas mujeres usan un variado conjunto de productos y servicios financieros, provistos en su mayoría por pares o fuentes informales.
37. El contacto financiero entre las mujeres beneficiarias que manifestaron haber realizado alguna gestión financiera en una entidad bancaria antes de su incorporación al Programa JUNTOS se limita al pago de servicios, impuestos, trámites y/o formularios.

financiero formal a partir del vínculo que establecieron con el Programa³⁸. Los resultados encontrados durante el levantamiento de la línea de base muestran, además, que los altos niveles de desconianza que las mujeres del programa tienen hacia el sistema financiero están, en su conjunto, estrechamente relacionados con su limitado acceso a información de calidad³⁹. El escaso conocimiento de las personas entrevistadas representa, quizás, el mayor desafío para el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, y sitúa a la educación financiera como uno de los elementos más importantes en el proceso de vinculación de las mujeres rurales con el sistema financiero formal. El Programa promueve una mayor y más informada interacción entre las beneficiarias y el sistema financiero; pero para lograrlo se requiere un nivel de conocimiento financiero mínimo por parte de las beneficiarias.

Para entender lo que ha ocurrido con las cuentas de ahorro de las beneficiarias del Programa JUNTOS que participan del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en Coporaque y San Jerónimo, se solicitó al Banco de la Nación estadísticas para discutir los cambios en el comportamiento financiero de las beneficiarias de JUNTOS a un año de lanzado el programa piloto de ahorro⁴⁰. En términos generales, el análisis de la información muestra que los ahorros de las beneficiarias han crecido de manera sostenida en ambas localidades. Estos, sin embargo, se encuentran fuertemente concentrados en los rangos de ahorro de menores montos, aquellos ubicados entre los S/. 10 y los S/. 100.

La mayor parte de beneficiarias de JUNTOS de ambas localidades utilizó su cuenta de ahorros, por lo general, para dejar pequeñas cantidades de la transferencia que reciben del programa JUNTOS. Las cifras revelan que si bien las mujeres ahorran poco, y en muchos casos por cortos periodos de tiempo, **sí** usan la cuenta.

Antes del inicio del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” el 84% de las mujeres beneficiarias de JUNTOS en San Jerónimo no ahorra, es decir, mantenían un saldo menor a S/. 10 en su cuenta a octubre de 2009; al igual que el 72% de las madres de Coporaque⁴¹. Un año después, en el período entre setiembre y octubre de 2010, encontramos que sólo 5% de las mujeres en San Jerónimo y 11% de Coporaque no ahorra, o mantenían saldos menores a S/. 10 en su cuenta.

38. Recordemos que la vinculación de los hogares beneficiarios del Programa JUNTOS con el sistema financiero formal se limita, en la mayoría de los casos, al cobro de la transferencia que reciben del Programa en una entidad financiera estatal, es decir, en el Banco de la Nación.

39. Los resultados de la encuesta de línea de base muestran que un poco más de 67% del total de personas entrevistadas confía en el sistema financiero formal. Los resultados revelaron, además, que la falta de confianza hacia las entidades o instituciones financieras está relacionada básicamente con la falta de información y la ausencia de capacitación entre la población objetivo.

40. Dada la importancia del secreto bancario, para efectos del análisis se trabajó con información proporcionada por el Banco de la Nación sobre los saldos de cada cuenta para los meses de diciembre de 2009 hasta octubre de 2010 de manera innominada, asegurando así la total confidencialidad de la información de las usuarias.

41. Usamos el rango de S/. 0 a S/. 10 como referencia de quienes no ahorran. Sin embargo, de acuerdo a la información brindada por el Banco de la Nación deberíamos usar un rango más desagregado, en la medida en que las mujeres que inician el uso de la cuenta de ahorro lo hace dejando S/. 5 o menos en su cuenta. En realidad, las que no ahorran son aquellas que mantienen saldos menores a S/. 1, lo que corresponde básicamente a intereses. Esperamos lograr esta desagregación en los próximos reportes solicitados al banco.

Tabla 4

San Jerónimo: Porcentaje de beneficiarias por tramos de ahorro acumulado

Tramo	Diciembre 2009	Febrero 2010	Abril 2010	Junio 2010	Agosto 2010	Octubre 2010
Menor o igual a 10	63,94	10,71	4,33	5,73	8,44	5,30
Entre 10,01 y 50	26,10	78,58	81,40	70,04	0,53	44,42
Entre 50,01 y 100	1,71	3,84	6,98	15,60	0,00	39,98
Entre 100,01 y 300	6,72	4,71	5,13	5,92	88,20	7,74
Mayor a 300	1,52	2,17	2,16	2,71	2,83	2,56
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Base de datos del Banco de la Nación

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Tabla 5

Coporaque: Porcentaje de beneficiarias por tramos de ahorro acumulado

Tramo	Diciembre 2009	Febrero 2010	Abril 2010	Junio 2010	Agosto 2010	Octubre 2010
Menor o igual a 10	43,62	6,01	6,91	6,91	5,06	10,64
Entre 10,01 y 50	46,53	65,80	48,64	48,64	6,54	39,13
Entre 50,01 y 100	1,94	20,22	33,68	33,68	0,20	38,22
Entre 100,01 y 300	6,44	6,32	8,71	8,71	86,36	9,60
Mayor a 300	1,48	1,66	2,06	2,06	1,84	2,42
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Base de datos del Banco de la Nación

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

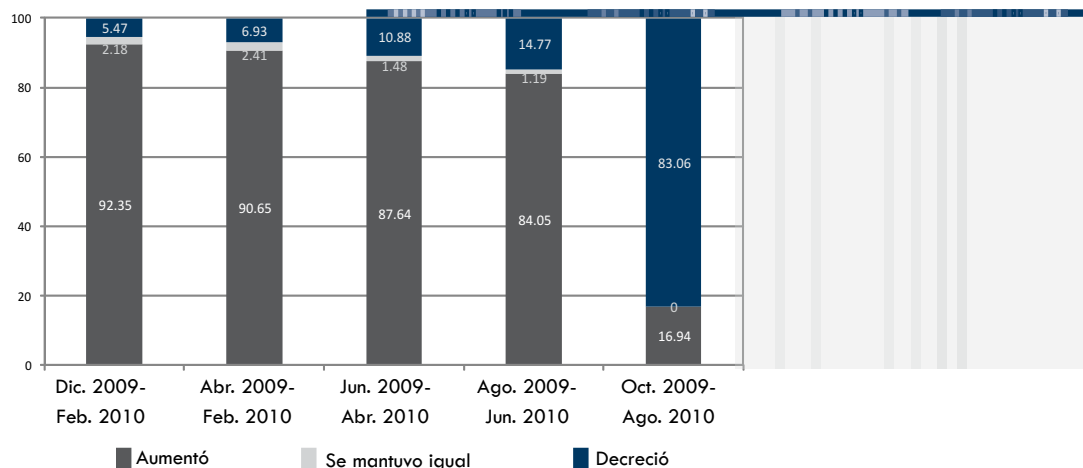
De las beneficiarias de JUNTOS que no ahorraban al inicio del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” buena parte pasó a tener saldos entre S/. 10 y S/. 50 luego de un año. Hasta el mes de agosto de 2010 se registró un incremento continuo de los saldos acumulados en las cuentas para la mayoría de las mujeres ahorristas. En San Jerónimo, 88% de las beneficiarias logró ahorrar algo más de 100 soles en dicho mes, al igual que el 86% de las beneficiarias de Coporaque. Luego, en octubre de 2010, se registró un descenso en los saldos que mantenían las ahorristas de ambos distritos. Como se muestra en los gráficos 1 y 2, más del 80% de las ahorristas redujo el saldo que tenían en sus cuentas hasta ese momento. Es decir, usaron sus cuentas.

Asimismo, a partir de la información desagregada de los saldos en las cuentas podemos confirmar que a medida en que el saldo es mayor y, sobre todo, cuando supera los S/. 100 es más frecuente

que éste disminuya al mes siguiente. Es decir, las beneficiarias que logran acumular más recursos, sí los utilizan, por lo menos, parte de ellos; y no sólo incrementan su saldo. Por lo tanto queda claro que las beneficiarias del Programa JUNTOS usan sus cuentas para acumular saldos; pero también realizan retiros y utilizan los recursos acumulados.

Gráfico 1

San Jerónimo: Porcentaje de mujeres beneficiarias con movimientos en sus cuentas de ahorro (diciembre 2009 - octubre 2010)

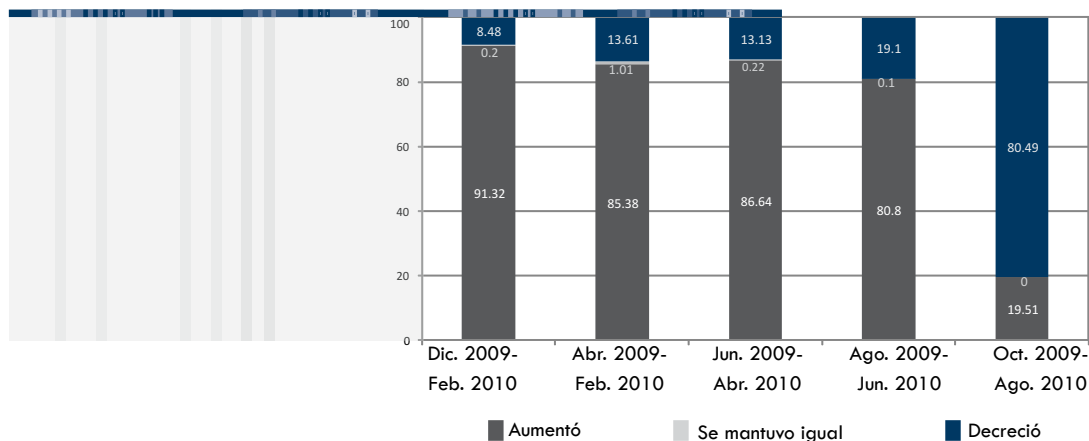


Fuente: Base de datos del Banco de la Nación.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Gráfico 2

Coporaque: Porcentaje de mujeres beneficiarias con movimientos en sus cuentas de ahorro (diciembre 2009 - octubre 2010)



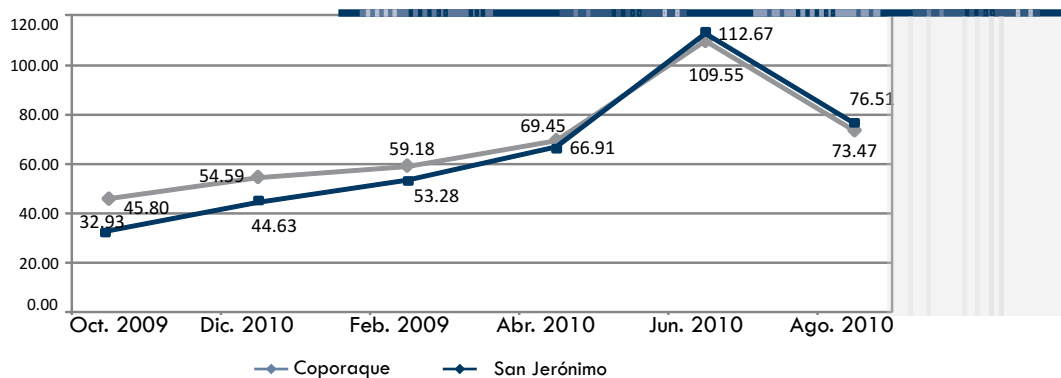
Fuente: Base de datos del Banco de la Nación.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Los gráficos 3 y 4 muestran la evolución de los saldos de las mujeres beneficiarias. Para ello, hemos utilizado como indicadores dos medidas complementarias: la mediana y el promedio. Como se aprecia en ambos gráficos, existe una dinámica importante en el uso que las mujeres dan a sus cuentas de ahorro, tanto para dejar como para retirar el dinero que reciben del Programa JUNTOS.

Gráfico 3

Evolución del promedio de los saldos de las beneficiarias del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS" octubre 2009 - octubre 2010)

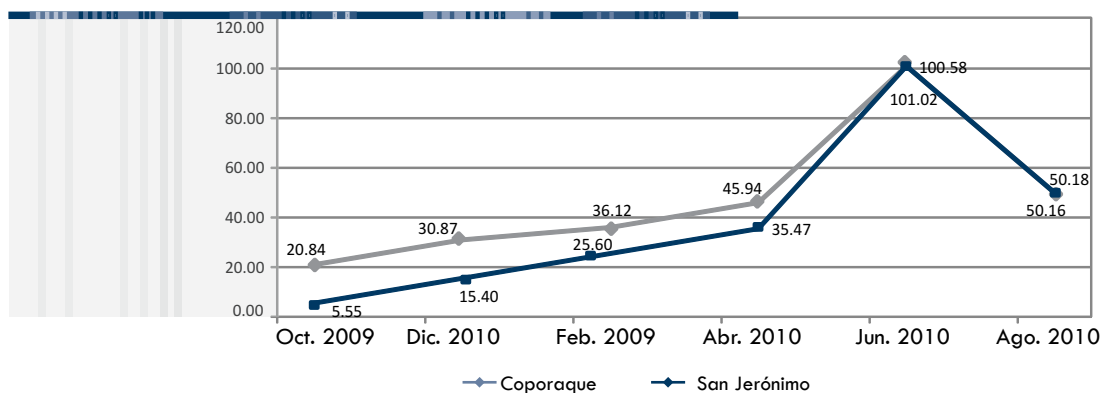


Fuente: Base de datos del Banco de la Nación.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Gráfico 4

Evolución de la mediana de los saldos de las beneficiarias del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS" octubre 2009 - octubre 2010)



Fuente: Base de datos del Banco de la Nación.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

Como mencionamos anteriormente, el saldo promedio de las cuentas creció de manera sostenida desde el inicio del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, hasta agosto de 2010. Sin embargo, en octubre de 2010 se registró, en ambas localidades, una reducción en los saldos promedio. Esta se puede deber tanto a que las ahorristas, mujeres rurales, enfrentan mayores demandas por recursos durante los meses de setiembre y octubre cuando comienza la campaña agrícola y/o a que una vez logrado cierto nivel de ahorro, digamos S/. 100, el equivalente a la transferencia que reciben por mes de parte del programa JUNTOS optan por retirar una parte para gastarlo. No obstante, éstas son sólo hipótesis que deberán ser comprobadas. Sin embargo, lo interesante es que a pesar de los retiros y del hecho que la mayoría de mujeres redujo el saldo disponible de sus cuentas, el saldo promedio continúa siendo superior a S/. 70 y la mediana a S/. 50.

Como se aprecia en los gráficos anteriores, el comportamiento de las ahorristas en ambos distritos es similar, mostrando patrones de ahorro y montos ahorrados muy parecidos. En ambas localidades iniciaron el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” con saldos promedio cercanos a S/. 30, pero con medianas cercanas a S/. 0. Es decir, no ahorraban⁴². Luego, a medida que avanzó el programa piloto de ahorro, los saldos medianos y promedio han crecido de manera interesante, como se ve en dichos gráficos. Es un resultado esperable dado que las mujeres beneficiarias de JUNTOS pertenecen a un mismo grupo social.

Las cifras agregadas del total de recursos ahorrados por las mujeres del programa en ambos distritos muestran, que en conjunto, cerca de 3.800 mujeres inmovilizaron poco más de S/. 385.000 (alrededor de US\$ 120.000) en sus cuentas de ahorro a agosto de 2010 (ver tabla 6). Cifras nada despreciables si tomamos en cuenta la escasa relación (y conocimiento) financiero con la que partieron un año atrás. En ambas localidades el monto de los recursos inmovilizados en las cuentas de las beneficiarias del Programa JUNTOS creció de manera significativa durante el primer año del programa piloto de ahorro, pasando de cerca de S/. 80.000 a S/. 300.000.

Tabla 6

Montos totales inmovilizados por las ahorristas del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” (Nuevos soles)

	Coporaque	San Jerónimo	Total
Octubre 2009	50.638	30.200	80.838
Diciembre 2009	92.148	47.696	139.844
Febrero 2010	119.107	72.083	191.190
Abril 2010	132.040	86.214	218.254
Junio 2010	156.420	108.529	264.948
Agosto 2010	214.507	170.925	385.431
Octubre 2010	169.943	125.547	295.490

Fuente: Base de datos del Banco de la Nación.

Elaboración: IEP - Proyecto Capital.

42. El amplio margen de diferencia entre el saldo promedio y su mediana se explica porque unas pocas mujeres mantenían saldos altos, ya que no se habían acercado a cobrar su transferencia durante los meses anteriores al inicio del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.

Estas cifras son relevantes para el Banco de la Nación, distan mucho de ser cifras pequeñas. El monto ahorrado por las más de 1.600 mujeres beneficiarias de JUNTOS en San Jerónimo a octubre de 2010 equivale a 5% del movimiento total y a cerca del 25% del total de retiros de la oficina de Andahuaylas. En el caso de las ahorristas de Coporaque, a la misma fecha, los saldos de las más de 2.300 mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS equivalen a 11% del movimiento de la oficina de Yauri, donde ellas cobran, y a cerca de 40% del total de retiros realizados en el mismo mes en esa agencia del Banco de la Nación⁴³.

En resumen, la información proporcionada por el Banco de la Nación sobre el uso de las cuentas de ahorro de las beneficiarias del Programa JUNTOS que participan en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” muestran que las mujeres usan la cuenta de manera sostenida; que ahorran en esa cuenta una parte de la transferencia otorgada por JUNTOS y que retiran los montos ahorrados. Como veremos en la sección siguiente, las beneficiarias de JUNTOS ven a la cuenta de ahorros como una herramienta para manejar mejor sus recursos líquidos.

La información aquí reseñada sobre el uso de las cuentas de ahorro y de los saldos de las beneficiarias del Programa JUNTOS en San Jerónimo y Coporaque abre nuevas preguntas que esperamos responder en los meses que vienen. Para ello, el apoyo del Banco de la Nación es crucial. Necesitamos trabajar la información sobre el número y el tipo de operaciones que las ahorristas realizan: ¿Cuándo —en caso suceda— las ahorristas comienzan a depositar dinero en sus cuentas, en lugar de simplemente dejar una parte de la transferencia de JUNTOS? ¿Con qué frecuencia acuden las ahorristas a las agencias del Banco de la Nación para realizar operaciones? ¿Cuál es el siguiente servicio financiero que estas ahorristas solicitarán al Banco? Al mismo tiempo debemos seguir monitoreando la evolución de los saldos y las trayectorias de los distintos grupos de ahorristas. Finalmente, debemos analizar los movimientos cíclicos del uso de las cuentas. No obstante, dado el ciclo anual que rige la vida de la mayor parte de estas mujeres rurales habremos de esperar tener información de más de un año.

43. Información proporcionada por la División de Caja y Valores del Departamento de Operaciones del Banco de la Nación.

3. LA OPINIÓN DE LAS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA PILOTO “PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS”: LAS AHORRISTAS DE COPORAQUE Y SAN JERÓNIMO

A fin de documentar cómo las mujeres beneficiarias del programa piloto de ahorro se han ido relacionado con el programa, hemos realizado un seguimiento a un grupo de mujeres ahorristas que llevaba un año participando en el programa. Buscábamos entender la lógica detrás del uso de la cuenta de ahorros en los hogares rurales de extrema pobreza, así como sus preferencias en relación con el ahorro tradicional (no monetario) y el ahorro financiero formal. En particular, nos interesó indagar en torno a cinco preguntas:

- ¿Cuáles son las preferencias de ahorro entre las beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”? ¿Las beneficiarias prefieren ahorrar bajo un sistema tradicional/informal o en una entidad bancaria formalizada?
- ¿Con qué fines ahorran las beneficiarias del Programa JUNTOS?
- ¿Qué plazo (corto, mediano o largo) se ponen las beneficiarias para poder alcanzar sus metas en cuanto al ahorro?
- ¿Las beneficiarias han invertido o utilizado el dinero ahorrado?
- ¿Cómo obtienen las beneficiarias los recursos necesarios para incrementar los saldos en sus cuentas de ahorro?

El análisis que sigue se sustenta en una serie de entrevistas semi estructuradas a 23 beneficiarias del Programa JUNTOS de distintas comunidades de ambos distritos, así como en observaciones participantes y en un registro fotográfico⁴⁴. Buscamos reconstruir relatos de la vida de cada una de las mujeres entrevistadas, partiendo del momento inicial cuando no ahorran, o al menos no formal o financieramente, hasta el día de hoy que ahorran en una entidad o institución financiera formal.

44. Para mayor detalle del trabajo de campo y de la metodología empleada en el estudio véase el Anexo.

Entrevistamos a un grupo de mujeres entre 25 y 48 años de edad, con un promedio de dos a tres hijos, entre 5 y 16 años. Todas con distintos niveles de educación, desde primaria incompleta hasta superior técnica. Viven en las comunidades de Coporaque y San Jerónimo, comunidades vecinas que se encuentran lejos, incluso, de la entidad bancaria más cercana. Todas las mujeres acuden cada dos meses, acompañadas de los gestores locales del Programa JUNTOS y de las madres líderes del Programa, al Banco de la Nación para recibir su TMC. Sin embargo, la gran mayoría acude al banco en otras oportunidades para realizar depósitos, retiros, giros.

Hemos encontrado que las mujeres destinan la mayor parte de sus ahorros a cubrir los gastos asociados a la salud y a la educación de sus hijos. Esto resulta sumamente importante, ya que nos permite observar cómo el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” hace posible que las mujeres beneficiarias refuercen el cumplimiento de los objetivos generales del Programa JUNTOS; y al mismo tiempo cómo buscan estas mujeres generar recursos para capitalizarse en un futuro (incluso pensando en el momento de “graduarse” del Programa JUNTOS), así como para enfrentar emergencias que afecten al hogar o a sus fuentes de ingreso. A continuación presentamos los principales resultados de las entrevistas realizadas.

A) IMPORTANCIA DEL AHORRO FINANCIERO

Los testimonios recogidos dan cuenta del valor que ha adquirido el ahorro financiero formal para las familias beneficiarias del Programa JUNTOS; familias que por su condición de pobreza han estado tradicionalmente excluidas del sistema financiero formal. Para estas familias, el ahorro financiero se ha convertido en un elemento central para mejorar el manejo de los gastos —actuales y futuros— al interior del hogar. Es además una herramienta básica que permite a las familias rurales en extrema pobreza enfrentar eventos inesperados que podrían afectar su hogar o fuentes de ingreso, permitiendo un mejor manejo de riesgos; y, por ende, una reducción de la vulnerabilidad a la que suelen estar frecuentemente expuestas.

La importancia del ahorro formal para estas familias radica, también, en la posibilidad de acumular recursos que permitan generar, eventualmente, nuevos ingresos permanentes al interior del hogar a través del establecimiento de algún negocio familiar u otro tipo de emprendimiento productivo. Los testimonios recogidos durante el trabajo de campo son elocuentes:

Manejo de liquidez en el tiempo

“Más antes cuando no teníamos ahorro lo sacábamos todo [la transferencia que reciben del Programa JUNTOS] y lo gastábamos, comprábamos azúcar, aceite, carne, fruta. Nada nos quedaba (...) ahora ya tenemos nuestro dinerito guardado para cualquier cosita que haga falta”.

Luzmila Medina Gonzales
30 años, superior no universitaria incompleta, conviviente, dos hijas
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

Seguridad en el futuro - Inversión

"Es importante (...) cuando necesito platita ahí tengo mi ahorrito (...) a veces es difícil conseguir dinero cuando uno tiene alguna emergencia, por eso el ahorro. Así no más ya, cuando necesito saco mi platita del banco (...) de vuelta cuando tengo platita ya vuelta ahorro (...) ya tengo plata y ya no me preocupo (...) lo he dicho también a mi familia, tienes que ahorrar si no la plata se va y nada, ni va a quedar recuerdo de lo que recibes de JUNTOS, así le he dicho (...) tienes que juntar la platita para que te compres si quieres (...) para empezar un negocito (...) cualquier enfermedad nos agarra fuerte, puede pasar (...) hay veces también los ganados (...) estamos inseguros, cuando viene rayo, le mata..."

Matilde Huamani Hala
36 años, cuarto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

Emergencias

"Cuando tienes necesidad es importante [el ahorro], te puede salvar en la emergencia (...) pero cuando no tienes no hay a donde correr".

Victoria Altamirano Palomino
41 años, segundo grado de primaria, casada, cinco hijos
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

Emergencias - Inversión

"Siempre el ahorro es importante, uno no sabe en qué momento le van a faltar las cosas y sería lamentable no tener (...) para cuando se enferman los hijos así (...) es una buena forma para comprar algo también, de empezar un negocito".

Yaneth Flores Vargas
31 años, quinto año de secundaria, separada, dos hijas
Comunidad de Suylluacca, San Jerónimo, Andahuaylas

Emergencias

"Sí, el ahorro es importante, a veces así cuando tengo necesidad en ese rato vamos al banco y de ahí sacamos, si no tenemos no hay nada para sacar, de dónde sacaríamos dinero (...) en esas cositas el ahorro te ayuda. Cuando nos falta, en una emergencia hay veces de ahí sacamos (...) es un apoyo".

Fidencia Navio Atao
48 años, quinto año de secundaria, casada, cuatro hijos
Barrio San Carlos, San Jerónimo, Andahuaylas

“Es importante el ahorro (...) si se enferma alguien de mi familia por ejemplo, de mi ahorro yo podría sacar, a nadie tendría que ir a pedirle prestado, ya no hace falta”.

Emperatriz Taco Ccori
38 años, segundo grado de primaria, conviviente, dos hijos
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque, Espinar

B) ORIGEN DE LOS FONDOS PARA AHORRAR Y MECÁNICA DEL AHORRO

Una de las preguntas frecuentes que se enfrenta en este tipo de iniciativas tiene que ver con la capacidad de ahorro de los hogares rurales pobres. Surge siempre la misma pregunta ¿de dónde obtienen los pobres los recursos que necesitan para incrementar los saldos de sus cuentas de ahorro? A partir de las conversaciones mantenidas con las mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS pudimos inferir que la fuente de ahorro principal es la TMC que reciben. La evidencia recogida durante las entrevistas es contundente. La mayor parte de las personas entrevistadas destina una fracción de su TMC a incrementar los saldos de sus cuentas de ahorro; montos por lo general bastante pequeños que fluctúan entre S/. 10 y S/. 90, dependiendo de las necesidades de consumo de cada hogar.

Son muy pocas las beneficiarias que manifestaron depositar dinero proveniente de otras fuentes; fuentes relacionadas, por lo general, al ahorro tradicional como la venta de animales y/o productos agrícolas, etcétera, que transforman en dinero en efectivo y que luego depositan en sus cuentas de ahorro; y aún menos fueron aquellas que manifestaron agregar dinero proveniente de fuentes relacionadas a la comercialización y/o venta en pequeños negocios como venta de frutas, platos de comida en el mercado, etcétera⁴⁵.

“Cada dos meses juntamos (...) a veces de los 200 soles que recibo dejo 10 soles así, a veces 90 a veces 20 (...) dependen de cuánto necesite para los gastos de la casa”.

Emperatriz Taco Ccori
8 años, segundo grado de primaria, conviviente, dos hijos
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque - Espinar

“Siempre dejo 20 soles de lo que recibo, hay veces dejo 10 soles nomás otras veces 30 soles (...) tengo mis dos chanchas que están preñadas, voy a vender sus crías y el dinerito que gane ya lo voy a ahorrar, lo voy a juntar”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

45. En algunos casos, las beneficiarias comentaron que al principio sintieron cierta presión para dejar algún saldo positivo en sus cuentas. Sin embargo, a medida que la educación financiera impartida por AgroRural aumentó, las mujeres no solo optaron por dejar parte de su TMC en sus cuentas, sino que comenzaron a depositar recursos provenientes de otras actividades.

“De mi negocito saco también (...) separo cada semana 10 solcitos en 10 solcitos así, y eso voy juntando (...) a fin de mes ya lo llevamos al banco ya”.

Matilde Huamani Hala
36 años, cuarto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Dejo de lo que recibo del programa (...) a veces agrego de lo que vendo del chanchito (...) cuando me sobra así, lo pongo en el banco, lo guardo (...) pero de lo que recibo [del Programa JUNTOS] más es mi ahorrito”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

C) PREFERENCIAS ENTRE EL AHORRO FINANCIERO Y NO FINANCIERO (TRADICIONAL)

Además de los ahorros financieros, la mayoría de mujeres entrevistadas mantiene simultáneamente otras formas de ahorro tradicional. Es necesario recordar, que los pobres rurales, han ahorrado desde siempre y de múltiples maneras. Ahorran dinero en su casa y lo guardan debajo del colchón, en alguna alcancía, en costales de semillas, en panderos, etcétera.

“Antes de ahorrar en el banco ahorraaba también sí (...) en el chanchito lo guardaba (...) siempre he ahorrado mami (...) por ser pobre uno necesita tener siempre su ahorrito”.

Emperatriz Taco Ccori
38 años, segundo grado de primaria, conviviente, dos hijos
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque, Espinar

“Anteriormente hacia así [antes del inicio del programa] (...) lo guardábamos en la casa mami. A un costadito, tranquilo, a veces con tierrita lo enterramos (...) por la necesidad siempre he tenido mi ahorrito”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Antes [de empezar el programa] sí ahorraaba (...) nos juntábamos con otras señoras (...) como juego hacíamos. Había dos señoras, una que vendía comida, otra era de tienda escolar y conmigo más éramos tres. Entre nosotras mismas nos prestábamos platita, así como un juego (...) en redondillas (...) poníamos 10 soles cada una, yo ponía, ella ponía y la otra señora también (...) entonces los 30 soles yo me llevaba una vez, al otro a mes le tocaba a la otra señora, y al otro mes a la otra (...) al mes de los 30 soles teníamos que devolver siete soles como intereses. Entonces, ya me pasó de mí, entonces a la otra yo también lo dábamos con más siete soles y ella más, entonces con siete soles ya son 37, entonces ya tenemos 44 soles”.

Fidela Hancoccallo Choque
44 años, casada, seis hijos
Comunidad de Huayhuahuasi, Coporaque, Espinar

Ahora, también ahorran a través de la compra y venta de animales. Saben que al tener, por ejemplo, una o dos cabezas de ganado, poseen un capital, y que en caso de alguna emergencia pueden venderlas y obtener efectivo para enfrentarla. Sin embargo, en estas situaciones, como se trata de una emergencia, están dispuestos a aceptar precios menores de lo que pedirían normalmente. Asimismo, éste ingreso no es necesariamente igual al requerimiento de liquidez, pues no se trata de un ahorro divisible como sí lo es el ahorro financiero formal.

“Antes [del inicio del programa] ahorraaba así en animalitos nomás (...) compraba y vendía chanchitos, cuysitos, gallinitas (...) así nomás”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

Con la finalidad de entender las preferencias que existen entre el ahorro tradicional y el ahorro financiero formal, se incluyeron preguntas que nos permitiesen capturar las inclinaciones de los hogares rurales sobre una u otra forma de ahorro, así como sobre las características positivas y negativas que encuentran entre los mismos. La evidencia recogida durante el levantamiento de información es contundente. Un año después de iniciar su relación con el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, el grueso de las mujeres entrevistadas manifestó preferir juntar su dinero en una entidad o institución financiera; aunque hay, todavía, un grupo importante que se rehúsa a juntar parte de su capital de esta manera. Las respuestas obtenidas durante nuestras entrevistas nos permiten afirmar que la principal característica asociada con el ahorro financiero formal es su seguridad; característica que fue mencionada por la mayoría. En segundo lugar, las beneficiarias encuentran que este tipo de ahorro ofrece buenas opciones para utilizar mejor su dinero, por ejemplo, se puede sacar de a pocos, no se malgasta, etcétera; además, no pierde valor. Otras características, aunque menos mencionadas fueron la privacidad del ahorro formal y el control que se puede ejercer sobre el mismo.

Al tener una cuenta de ahorros en el banco tienen mayor control sobre la economía del hogar. Una parte de su capital que permanece en sus manos, es dinero al que el esposo o pareja no tiene acceso. Las mujeres beneficiarias nos contaron en repetidas ocasiones, entre risas y vergüenza, que ellas preferían guardar el dinero alejado de la casa, ya que en casa *corría peligro de ser tomado* (léase bebido).

“Anteriormente hacía así [ahorraba en alguna parte de su casa] pero desde que empezó el ahorro [el Programa de Promoción al Ahorro] prefiero juntar en el banco (...) es más seguro ahí (...) además poquito a poquito estoy ganando plata (...) algunos dentro del colchón así lo ponen, siempre se hacen robar (...) sé de una señora que había guardado 400 soles en su casa y unos ladrones se lo habían llevado. No es seguridad el chanchito, dentro del colchón (...) en el banco es más seguro”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Prefiero guardar en el banco porque en mi casa para cualquier cosita falta y lo saco, se va rápido. En el banco casi no”.

Matilde Huamani Hala
36 años, cuarto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Urinsaya, Coporaque - Espinar

“Antes [del Programa de Promoción al Ahorro] no tenía dónde ahorrar. A veces juntábamos platita así [en alguna parte de su casa], en el campo también juntábamos y a veces nos robaban. Nuestro esposo a veces tomaba y nos robaba (...) yo lo guardaba adentro de la bolsa mi platita pa que no me robara mi esposo. Y una vez el fuego casi lo alcanzó a la bolsita y casi la quema (...) todo lo hubiera perdido”.

Emperatriz Taco Ccori
38 años, s hijos segundo grado de primaria, conviviente
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque, Espinar

“Más antes no ahorraba (...) En mi casa no más guardaba mi junta. Sí, había siempre un poco de miedo. Siempre lo guardábamos en la ventana o dentro de la cama. Pero no había seguridad (...) Todo lo sacaba mi papá y lo gastaba en borrachería (...) Mejor ahorrar en un banco. Más seguro es en un banco. En ese chanchito lo roban (...) de ahí no hay pues el dinero”.

Roxana Huillca Chullo
26 años, quinto grado de primaria conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Del dinero que guardaba en mi casa para cualquier cosita que me estaba faltando, lo sacaba y lo gastaba. Tal vez en cualquier momento lo necesitaba y ahí mismo agarraba (...) de ahí [del banco] no puedo sacarlo tan rápido, se puede cuidar más (...) en cambio cuando está en mi casa tal vez lo puedo romper ¿no? [el chanchito] (...) para cualquier cosa, para cocinar, para cualquier cosita que está faltando agarro la plata (...) Pero cuando ahorro en el banco, de ahí sí no puedo sacar”.

Luzmila Medina Gonzales
30 años, educación superior no universitaria incompleta, conviviente, dos hijas
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

“No se ahorra casi. Así estás ahorrando estás ahorrando y de repente mi esposo con sus amigos se van a tomar, entonces todito lo gastaba siempre (...) Ahora que tengo ese ahorro en Banco Nacional entonces, de eso nadie puede sacar, solo no más yo”.

Fidela Hancoccallo Choque
44 años, casada, seis hijos
Comunidad de Huayhuahuasi, Coporaque, Espinar

Como hemos visto, las ventajas y desventajas que encuentran las mujeres en el ahorro financiero formal guardan estrecha relación con aquéllas asociadas al ahorro tradicional, es decir, no financiero. Entre las desventajas del ahorro tradicional encontramos la inseguridad de guardar el dinero en algún lugar de la casa, el riesgo de malgastarlo y su baja rentabilidad. Entre las ventajas del mismo, las mujeres beneficiarias mencionaron, sobre todo, la accesibilidad y libre disponibilidad; así como los bajos costos de transacción en los que se incurren al guardar el dinero en efectivo en casa.

Entre los aspectos negativos del ahorro financiero, las mujeres entrevistadas señalaron los costos que demanda el desplazamiento hasta la entidad financiera y la baja rentabilidad que genera el dinero que se deposita en el banco. Nuevamente, los testimonios de las mujeres beneficiarias son elocuentes.

“No se gana tanto [en el banco] por eso le dejo poco nomá, de mis animales saco más”.

Emperatriz Taco Ccori
38 años, segundo grado de primaria, conviviente, dos hijos
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque, Espinar

“En mi casa no más prefiero porque tengo el dinerito ahí no más y saco cuando necesito (...) es más rápido, en el banco no se puede sacar así como si lo tienes en la casa, te demoras en tener (...) está lejos y hay que ir hasta la agencia (...) a veces no quieren darte también”.

Victoria Quispe Garfias
27 años, dos hijos
Comunidad de Poltoca, San Jerónimo, Andahuaylas

D) DESTINO DEL AHORRO FINANCIERO Y PLANES DE AHORRO A FUTURO

Luego de un año en el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, las mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS han interiorizado las ventajas que ofrece el ahorro financiero. Los resultados de las entrevistas con algunas mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” muestran que estas tienen claro que están ahorrando para algún propósito en particular, para conseguir algo, para alcanzar una meta concreta. También podemos inferir que las principales razones que motivan a los hogares a ahorrar financieramente son de carácter preventivo; pero hay, también, un fuerte deseo por un futuro mejor para los hijos. Además de estas razones, se encontró que los principales motivos del ahorro formal son: i) cubrir los gastos asociados a la salud de los hijos; ii) adquirir maquinarias y/o insumos para ampliar la capacidad del negocio familiar; iii) mejorar las condiciones materiales y la precariedad de las viviendas y iv) enfrentar emergencias específicas que afecten al hogar o a sus fuentes de ingreso.

“En mi caso en su partida de mis hijos, había salido con una falla y tenía el ahorrito (...) he sacado del banco para tramitar su DNI de mis tres hijas, mami”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“He sacado 80 soles recién, con eso ya me he comprado mi cuy para empezar a criar (...) estoy pensando hacer mi granja de cuys”.

Luzmila Medina Gonzales
30 años, educación superior no universitaria incompleta, conviviente, dos hijas
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

“Un tiempo ahorré y me pude comprar una máquina de coser, no con la totalidad pero ya me pude comprar con una parte, como al señor ya lo conocía me dijo que podría dar el 70% (...) con mis ahorros financié parte de la compra (...) les he podido además comprar sus colchones a mis hijas, todito su cuarto les he hecho, su cama, su ropero así (...) cosas que yo tuve”.

Yaneth Flores Vargas
31 años, quinto año de secundaria, separada, dos hijas
Comunidad de Suylluacca, San Jerónimo, Andahuaylas

“Estoy ahorrando para mis hijos más que todo (...) para que sean profesionales (...) ya no que sean como yo”.

Matilde Huamani Hala
36 años, cuarto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Urinsaya, Coporaque - Espinar

“En abril he sacado mis ahorritos para comprar los libros, los útiles, los uniformitos de mis hijos así”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Hace poco no más saqué (...) mi hijito estaba mal y 40 soles he sacado de mi ahorrito (...) tenía fiebre y diarrea, todo eso tenía y al hospital lo he llevado.”

Roxana Huillca Chullo
26 años, quinto grado de primaria, conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“He ahorrado 200 soles pero de esos 200 soles he sacado 180 para comprar abono, y con eso he sembrado papa este mes”.

Lidia Carrión Lima
31 años, tercer grado de primaria, casada, cinco hijos
Comunidad de Poltoca, San Jerónimo, Andahuaylas

20 soles lo he sacado y con 55 me he quedado (...) mi hijo me ha pedido para que alquile una máquina para su curso de ingeniería (...) me ha dicho a 40 soles, 20 soles me faltaban y eso he sacado de mi ahorrito”.

Victoria Altamirano Palomino
41 años, segundo grado de primaria, casada, cinco hijos
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

Respecto al uso futuro de las cuentas de ahorro, gran parte de las mujeres entrevistadas manifestó la intención de seguir ahorrando en el sistema financiero formal. La mecánica de los depósitos, los planes de ahorro, así como las motivaciones varían de una familia a la otra, dependen básicamente de las necesidades propias de cada hogar.

“Voy a ahorrar más (...) como mi hijita ya va a terminar el colegio siquiera para ponerle en su academia y pagarle su promoción”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Quiero poner una tiendita aquí en este sector de Puiso, más arriba no hay. Para eso quiero ahorrar más”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Voy a aumentar más y más. Voy a ir a trabajar y voy a aumentar un poquito siquiera (...) hasta más de 2.000 quiero llegar (...) con la mitad voy a poner mi negocito voy a hacer almuerzos, voy a vender eso estoy pensando (...) y con la otra mitad voy a comprar sus útiles escolares para mi hijito, sus ropitas, así”.

Roxana Huillca Chullo
26 años, quinto grado de primaria, conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Ahora voy a dejar 50 cada mes (...) voy a ahorrar para mi hija mayor que ya ha acabado la universidad (...) para ayudarla con su tesis, con su graduación así”.

Lidia Carrión Lima
31 años, tercero grado de primaria, casada, cinco hijos
Comunidad de Poltoca, San Jerónimo, Andahuaylas

“Ahorita tengo treinta y tantos soles ya. Estoy pensando, mami, comprarme mi cuysito porque los que tenía se han muerto ya. Siquiera 1.000 soles me gustaría juntar, con eso podría hacer algo para mis hijos, así, darle su educación, su alimentación, hacerles estudiar así”.

Fidencia Navio Atao
48 años, quinto año de secundaria, casada, cuatro hijos
Barrio San Carlos, San Jerónimo, Andahuaylas

“Sí, ahorita tengo en el banco 55 soles (...) quiero hacer llegar un poquito más (...) siquiera 100 quiero hacer llegar (...) o hasta masitos también (...) para Navidad quiero (...) para comprarle regalos a mi enanito, sus juguetes, su ropita así (...) y después voy a sacar dejando diez, veinte soles voy a dejar de nuevo (...) quisiera hacer sus camas de mi hijo, su colchón, arreglar mi casa (...) me falta (...) mi casa no tiene ventana, en tablas así no más está”.

Victoria Altamirano Palomino
41 años, segundo grado de primaria, casada, cinco hijos
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

“Quiero juntar mi platita para poner una tiendita de abarrotes o comprar una maquinita para tejer mis chompitas (...) primero mi tiendita y cuando tenga mis ahorritos más la maquina me voy a comprar. Hasta ahorita tengo 30 soles no más, de diez en diez no más estoy ahorrando, en este mes quiero ahorrar 150, casi todo ya voy a dejar (...) hasta mil soles quiero llegar (...) con mi platita más voy a aumentar (...) de mi trabajo sacaré, de mis chanchitos y de mis gallinitas puedo aumentar también”.

Victoria Quispe Garfias
27 años, un hijo
Comunidad de Poltoca, San Jerónimo, Andahuaylas

E) CONSECUENCIAS DEL USO DE LA CUENTA DE AHORRO: EL EMPODERAMIENTO

Una de las consecuencias más importantes del acceso al ahorro financiero son los diferentes procesos de empoderamiento que se han generado entre las mujeres beneficiarias del Programa JUNTOS; procesos asociados, sobre todo, a la acumulación de recursos que destinarán para mejorar su calidad de vida y la de su familia. Haber aprendido a trabajar con el sistema financiero formal y a utilizar los servicios que ofrece les ha brindado la oportunidad de elevar su autoestima y sentirse realizadas.

Además, incrementar el nivel de empoderamiento de las mujeres permite una situación de equilibrio de género dentro de sus comunidades. Como consecuencia de ello, tenemos ahora a una mujer más fuerte y menos vulnerable frente a la figura masculina del esposo o conviviente. Se quiebra poco a poco la dependencia de la mujer en el hombre.

“Soy una mujer que ahorra en el banco y que va al banco a hacer sus depósitos, ya sé retirar mi plata, ya sé ahorrar (...) soy más mujer que antes (...) nadie me va a quitar mi plata ni tampoco nadie puede engañarme.”

Emperatriz Taco Ccori
38 años, segundo grado de primaria, conviviente, dos hijos
Comunidad de Pumahuasi, Coporaque, Espinar

“Ahora estoy feliz (...) ya tengo plata ya no me preocupo nada, ya tengo (...) cualquier emergencia de ahí nomás de mi ahorro retiro”.

Matilde Huamani Hala
36 años, cuarto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Ahora me siento feliz. Ahora con eso ya sabemos ahorrar. Ahora ya no trabajamos como más antes. Más antes era triste. No alcanzábamos. Ahora no (...) estamos mejorando”.

Roxana Huillca Chullo
26 años, quinto grado de primaria, conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Alegre me siento mami, porque cuando no tienes nada triste estás (...) y hay que estarle pidiendo dinero al esposo así (...) ahora que ya tengo mi dinerito en el banco no necesito pedirle, cuando falta algo voy al banco y saco no más”.

Fidencia Navio Atao
48 años, quinto año de secundaria, casada, cuatro hijos
Barrio San Carlos, San Jerónimo, Andahuaylas

“Me siento orgullosa de mí misma porque ya tengo mi platita (...) ya sé ahorrar”.

Fidela Hancoccallo Choque
44 años, casada, seis hijos
Comunidad de Huayhuahuasi, Coporaque, Espinar

Estos testimonios, nos muestran que las brechas ciudadanas, las distancias y diferencias que existen entre los ciudadanos en términos de género, raza, cultura, región campo y ciudad, se están acortando⁴⁶. Aquí tenemos a mujeres fortalecidas, que al empoderarse y obtener conocimientos, reconstruyen su ciudadanía, una ciudadanía que les ha sido negada por mucho tiempo.

Parte del proceso de empoderamiento se debe a los conocimientos que las mujeres han adquirido durante su participación en el programa. Como hemos visto en algunos de los testimonios presentados, la educación financiera que las beneficiarias del Programa JUNTOS han recibido les ha permitido entender mejor la importancia del ahorro y del valor del dinero, así como a manejar de forma más responsable sus recursos. Las capacitaciones les han permitido, además, vencer los miedos y temores que tenían hacia el sistema financiero. Los testimonios muestran que han perdido el miedo en momentos distintos. Muchas, luego de la capacitación financiera y otras, tras comprobar que no las estaban engañando: cuando vieron sus *vouchers* con su nombre, cuando hicieron su primer retiro, etcétera.

“Sí mamá, tenía dinero todavía pero no comprendía cómo hacer un depósito (...) es que nunca hemos entrado al banco. Después, los capacitadores han venido a capacitar aquí abajo y con eso ya (...) hemos aprendido”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“La primera vez que fui al banco sí me dio miedo mami, pensaba que me estarían engañando qué será este papel decía, qué tal si no me devuelven mi dinero, ese era mi temor (...) cuando ya he ido al banco y me ha dado mi dinero la vez que fui ya me estuve segura que no me estaban mintiendo”.

Victoria Quispe Garfias
27 años, dos hijos
Comunidad de Poltocha, San Jerónimo, Andahuaylas

“Antes no sabíamos nada, ningún tipo de ahorro, nadie nos explicaba. Pero ahora sí, ya sabemos cómo ahorrar en el banco, cómo retirar así sabemos”.

Roxana Huillca Chullo
26 años, quinto grado de primaria, conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

46. López, S. *Ciudadanos Reales e Imaginarios*. Instituto de Diálogo y Propuestas. 1997.

“Primera vez que hemos empezado a ahorrar ahí, teníamos temor de entrar al banco (...) Nos explicó un señor que vino sobre el ahorro, como capacitación nos ha dado”.

Herlinda Buleje Navio
33 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

“Nosotros estábamos en la duda (...) no sabíamos ahorrar la plata, tan solamente cobrábamos, todo lo terminábamos y no quedaba nada pal ahorro (...) la primera vez poquitas estábamos (...) creíamos que iba a ser un engaño, nos está quitando pensábamos (...) no queríamos ahorrar todavía. Cuando han venido a visitar a nuestras comunidades, a darnos charla (...) entonces ahí dijimos pe, así como nos invitaron entonces, ya ahora la mayoría está ahorrando”.

Fidela Hancoccallo Choque
44 años, casada, seis hijos
Comunidad de Huayhuahuasi, Coporaque, Espinar

Estas mujeres han compartido, además, su historia con otras mujeres de distintas edades, desde jóvenes hasta adultas mayores, que también reciben la TMC del Programa JUNTOS al interiorizar las ventajas que ofrece el ahorro formal. Las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” las han incentivado a incorporarse al programa. Se trata de un logro importante, ya que son sobre todo las mujeres rurales mayores, las más excluidas socialmente. Esto les ha permitido acercarse al sistema financiero, de manera pedagógica, logrando vencer todos sus miedos.

F) USO DE OTROS SERVICIOS FINANCIEROS

En cada entrevista buscábamos siempre ir un poco más allá. Era necesario saber si es que las mujeres beneficiarias tenían una relación más dinámica con el sistema financiero, más allá del uso de sus cuentas de ahorro en el Banco de la Nación. Para ello les preguntamos si es que alguna vez habían solicitado algún tipo de préstamo o si realizaban giros y transferencias en alguna entidad o institución financiera. Salvo un pequeño grupo, la mayoría de las mujeres entrevistadas nos comentó que no tenían pensado solicitar un préstamo por temor a no poder pagarlo y a ser devoradas por las altas tasas de interés, asociadas a este tipo de servicios financieros.

“Tal vez para ese día (el día de pago del préstamo, en caso solicitara uno), no tendría plata para pagar”.

Luzmila Medina Gonzales
30 años, educación superior no universitaria incompleta, conviviente, dos hijas
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

“Yo dije siempre yo no quiero sacar préstamo porque para qué voy a estar sacando, para pagar intereses, por gastar plata está todo lo malo”.

Fidela Hancoccallo Choque
44 años, falta educación, casada, dos hijos
Comunidad de Huayhuahuasi, Coporaque, Espinar

“Por temor a los intereses, no, no saco dinero”.

Roxana Huilca Chullo
26 años, quinto grado de primaria, conviviente, un hijo
Comunidad de Urinsaya, Coporaque, Espinar

“Me gustaría (aplicar a un crédito), pero no. Me asusto. Por el interés, es un préstamo”.

Rosa Altamirano Pahuara
25 años, quinto año de secundaria, casada, tres hijos
Comunidad de Puiso, San Jerónimo, Andahuaylas

Algunas mujeres beneficiarias nos comentaron que en algún momento habían solicitado algún tipo de préstamo, ya sea para mejorar sus viviendas, para invertir en sus negocios o para invertir en la educación superior de sus hijos. No obstante, es necesario aclarar que los préstamos solicitados se hicieron tanto en entidades reguladas por la Superintendencia de Banca y Seguros como Credinka, CMAC Cusco, Pro Mujer, etcétera, como en entidades informales, personas naturales, dentro de su comunidad como amigos, parientes, conocidos.

Las que solicitaron préstamos fueron, sobre todo, las mujeres del distrito de Coporaque, puesto que en esa zona había trabajado antes, otro programa del Estado, el Proyecto de Desarrollo Sierra Sur. Las mujeres que han participado en este proyecto, tienen mucha más ventajas en cuanto a confianza y seguridad frente al sistema. Por lo tanto son más audaces y saben que pueden pagar puntualmente los préstamos que soliciten. Quizás en el futuro será necesario indagar más sobre este tema.

También quisimos averiguar si es que en algún momento las entrevistadas habían realizado algún tipo de giro o transferencia de dinero. Casi todas, en ambos distritos, respondieron que jamás lo habían hecho. Nos percatamos que ni siquiera sabían qué era un giro o una transferencia. Sin embargo, algunas comentaron que ellas no lo habían hecho directamente, pero que sí habían recibido algún tipo de giro, por diversos motivos, como mostramos a continuación.

“Dos meses atrás, mi papá me ha mandado plata de allá del valle, mis hermanos están estudiando allá en el Cusco, me mando de allá y yo de acá les he girado”.

Luzmila Medina Gonzales
30 años, educación superior no universitaria incompleta, conviviente, dos hijas
Barrio Totoral, San Jerónimo, Andahuaylas

“Sí, mi papá me manda (giros), bueno para cada cosa que me mandaban en la escuela, por ejemplo, dice les he mandado un dinero, una propina, para pasear, comprarte algo (...) de cariño no (...) es cariño”.

Yaneth Flores Vargas
31 años, quinto año de secundaria, separada, dos hijas
Comunidad de Suylluacca, San Jerónimo, Andahuaylas

“A mí me han girado, yo nunca (...) por su mamá que estaba mal, del banco me han girado”.

Lourdes Landa León
22 años, conviviente, dos hijos
Coporaque, Espinar

G) RELATO DESDE LAS USUARIAS

Queremos compartir los casos de seis mujeres. Se trata de historias significativas que, a pesar de estar presentadas de forma resumida, ilustran cómo cada una de estas mujeres entiende su relación con la cuenta de ahorros y el sistema financiero. Son casos interesantes que no podíamos dejar de mencionar en su particularidad, ya que permiten hacer nuestro estudio más tangible.

YANETH FLORES VARGAS

“Yo empecé a ahorrar desde el principio, yo veía y decía que el Programa JUNTOS es para aquellas personas, para mejorar la calidad de vida. No decía ‘yo te doy y tú te duermes’, sino trataba de tener algo mío propio, siempre he tenido en mi mente, tener algo mío propio, desde el momento en que recibía [la transferencia], ya lo guardaba porque esa era mi meta, guardarlo y tener algo. Me gustaba mucho tejer, muchas colchas, chompas. Cuando un día fui a visitar al señor, me compré una máquina y ahora puedo hacer dos chompas al día, yo puedo hacer 20 soles al día”.

Esta es la historia de Yaneth, una mujer de 31 años, que terminó la escuela secundaria. Está separada, tiene dos hijas menores que mantiene. Vive en San Jerónimo, Andahuaylas desde 2004.

Gracias a los ahorros que ha venido haciendo a partir de la TMC que recibe del Programa JUNTOS, se ha comprado una máquina de tejer. Una máquina que aprendió a usar únicamente viendo revistas de tejidos. Una máquina que le permite tejer chompas a una velocidad sorprendente.



A Yaneth, siempre le gustó el tejido; pero inicialmente ahorra a través de la crianza de los cuyes. Los criaba y luego los vendía en el mercado. Si bien a través de estas ventas logró recaudar S/. 400, sentía que no era suficiente dinero. Ella aspiraba a más, tanto para ella, como para sus hijas. Desde que se incorporó, hace un año, al Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, ha aho-



rrado S/. 500 en el Banco de la Nación. Su capital sumaba S/. 900 y es así como decidió comprar una máquina de tejer de segunda mano, que podía pagar. La máquina costaba S/. 1.800. Pagó la mitad al contado y el resto en cuotas, a través de un arreglo informal que hizo con su vendedor.

Hoy Yaneth solamente se dedica al tejido. Los clientes le traen los insumos y ella teje a pedido. Su mano de obra cuesta S/. 20 por trabajo. En un día de trabajo puede hacer hasta tres chompas sencillas. Yaneth piensa que en un futuro no muy lejano podrá comprarse más máquinas e iniciar un negocio. Le gustaría, además, que otras mujeres de su comunidad se unan a su esfuerzo.

El dinero que gana es para mantener a sus hijas y ahorrar para su futuro. Cuando le preguntamos cómo pensaba alcanzar sus sueños, nos respondió: "Ahorrando, guardando para que puedan leer, cuando estén en la universidad".

Finalmente, si bien el contacto que mantiene con el sistema financiero es activo, no se ha acercado nunca a un banco para pedir un préstamo, por temor a que la rechacen; pero sí realiza giros y transferencias a sus familiares.

VICTORIA ALTAMIRANO PALOMINO

“Para hacer mi casa (...) para hacer su puerquita, un poquito, un poco mejorar”.



Esta es la historia de Victoria, una mujer de 41 años, casada, con cinco hijos, que únicamente cursó los primeros años de la educación básica. Vive en el barrio de Totoral en San Jerónimo, Andahuaylas, con su familia en un terreno en donde está su casa y sus dos chacras pequeñas. Tiene vacas lecheras y chanchos que cría para vender. De las vacas saca leche que vende en su comunidad. No trabaja fuera de la casa, se ocupa de sus animales y de sus hijos. Su esposo trabaja en construcción cuando tiene la oportunidad y en el ínterin se ocupa únicamente de la chacra.

Victoria ahorra con el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” desde febrero de 2010. En el momento de la entrevista tenía únicamente en su cuenta de ahorros S/. 55, ya que retiró S/. 40 para su hijo que estudia ingeniería en la universidad y necesitaba alquilar un teodolito para el semestre.

Ni Victoria ni su esposo pueden depositar en la cuenta de ahorros dinero proveniente de otras fuentes porque no lo tienen. Ahorran de dos formas. Una es con la TMC del Programa JUNTOS. Victoria trata de depositar en su cuenta cada dos meses alrededor de S/. 10 o S/. 20. El dinero proveniente de la



venta del ganado y de la leche, lo guardan en su casa, en una alcancía. Ese es el dinero para la vida diaria y para comprar pastos para los animales. No lo llevan al banco porque no les sobra.

Sin embargo, Victoria sabe muy bien qué va a hacer con el dinero que guarda de a pocos en el Banco de la Nación. Tiene dos metas, una a corto plazo y otra a largo plazo. La primera es ahorrar S/. 100 para la Navidad. Quiere comprarles regalos a sus cinco hijos, como ropa, zapatos, juguetes, útiles. La segunda meta es mejorar su casa. Si bien ha podido, a través de un préstamo en Pro Mujer por S/. 400 —que ya terminó de pagar— comprar camas y colchones para sus hijos; aspira también arreglar su techo y hacerle ventanas a su casa, entre otras cosas.

Finalmente, nos comentó que no volvería a pedir un préstamo, ya que las tasas de interés son muy altas y no podría pagar las cuotas a tiempo. Sin embargo, sí quiere seguir ahorrando por siempre.

FIDELA HANCCOCCALLO CHOQUE

“Entonces, yo cuando (...) para ahorrar tenía que hacer modos posibles porque yo quería mi capital que se junte ¿no? Entonces, en ese caso yo salía a comer ve (...) comida siempre yo vendo mi comidita, mi almuercito, así, mi sopita así”.

Esta es la historia de Fidela, madre líder del Programa JUNTOS en el distrito de Coporaque. Tiene 44 años, es casada y tiene seis hijos de los cuales tres son menores de edad. Vive en una comunidad llamada Huayhuahuasi. El caso de Fidela es un caso particular, puesto que al ser líder tiene una ventaja sobre muchas de las otras mujeres que entrevistamos, en cuanto a confianza, seguridad y conocimientos.

El ahorro ha estado presente en la vida de Fidela desde antes de incorporarse, hace cuatro años al Programa JUNTOS. Fidela se inició con las redondillas⁴⁷, un sistema informal de ahorro. Se juntaba con cuatro mujeres y cada una aportaba al grupo S/. 10 e iban rotándose los S/. 40 cada mes. Luego, en 2006, pasó a ser parte del Proyecto de Desarrollo Sierra Sur en el que participó, hasta diciembre de 2010.



En su cuenta de Credinka (PSS), Fidela tiene un saldo importante, dinero que proviene de la venta de sus animales y de su negocio de comida. Vende platos de comida en el mercado, en las ferias semanales de Coporaque. En promedio gana S/. 25 diarios, de los cuales guarda S/. 10 en su ovejita y cada quincena

47. Cf. Panderos.

deposita en su cuenta de Credinka. Su esposo se ocupa únicamente del ganado, pero en el caso de conseguir un trabajo eventual como jornalero, le entrega S/. 15 diarios. El dinero que él lleva al hogar se destina a la compra de víveres para el consumo de la familia.

Como hemos mencionado, Fidela está hace cuatro años en el Programa JUNTOS, pero sólo hace un año participa en el Programa Piloto “Promoción del Ahorros en Familias JUNTOS”. Tiene dos cuentas de ahorro, la de Credinka y la del Banco de la Nación. En cuanto a la segunda, ahí recibe bimestralmente su TMC, de la cual retira aproximadamente S/. 180. Siempre deja S/. 20 en la cuenta. Además va cada 15 días al banco a depositar las ganancias de su negocio de venta de almuerzos. En esta segunda cuenta tiene un balance de S/. 280.

Fidela nos cuenta que va a ahorrar por siempre. Ella incentiva el ahorro dentro de su familia, al mismo tiempo que sus hijos la incentivan a ella a seguir ahorrando. Al principio no le contó a su esposo sobre sus planes financieros, pero ahora que él está al tanto, ambos ahorran.

Hasta el momento de la entrevista no se había animado a pedir un préstamo en una entidad financiera, pero lo está pensando y está cada vez más convencida y animada por pedir uno. En caso lo hiciera, destinaría el dinero a la compra de maquinarias para pasteurizar la leche de sus vacas. Al igual que todas las beneficiarias, el futuro de sus hijos está primero.

EMPERATRIZ TACO CCORI

“El chiquito (su hijo menor) recién está en la escuela junto con los otros. Come junto con los otros, duerme todo. Casi no necesita nada a su edad. Y pal grande (su hijo mayor), pal otro más bien ya oficialmente tenemos que, como sea tenemos que, aunque sea venderemos piedra (...) pero lo tenemos que sacar para adelante.”



Esta es la historia de Emperatriz, una mujer de 38 años que vive con su esposo en su casa en el campo. Tiene dos hijos. Uno en primaria y el otro estudia en la universidad en la ciudad de Arequipa.

Emperatriz siempre ha ahorrado. Primero lo hacía en su chanchito, donde guardaba todo el dinero de su negocio hasta que se dio cuenta de lo inseguro que era un día cuando se incendió su casa y casi se quemó la bolsita donde guardaba el dinero. Ella ingresó al Programa JUNTOS hace dos años, y

desde enero de 2010 ahorra en el Banco de la Nación, a través del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.

Tanto Emperatriz como su esposo, trabajan en su negocio. Venden frutas y verduras en el mercado de Espinar. Al esposo, cuando se le presenta la oportunidad, trabaja por temporadas como chofer de carga; pero la mayor parte del tiempo la acompaña en el mercado.

Emperatriz tiene muy claro cuál será el fruto de su esfuerzo: la educación superior de su hijo. Señala, como hemos citado líneas arriba, que de ser necesario venderá piedras para sacarlo adelante.



Si bien Emperatriz participó en el programa Sierra Sur, ya no tiene una cuenta de ahorros en Credinka. Todo el dinero que ahorra, que proviene tanto de la TMC que recibe del Programa JUNTOS, como de la ganancia de su negocio, lo deposita en el Banco de la Nación.

Ha solicitado dos préstamos por montos importantes. El primero hace dos años en la CMAC Cusco, por la suma de S/. 4.000, y que terminó de pagar en agosto de 2010. El dinero lo destinó al alquiler de la casa, alimentación y educación de su hijo en Arequipa. El segundo lo solicitó a la misma entidad financiera en setiembre de 2010, por S/. 5.000. Espera poder terminar de pagar su deuda a finales del año 2011.

Emperatriz aspira comprarse una casa en la ciudad de Coporaque para poder

tener mayor accesibilidad al negocio de la venta de frutas, en el mercado de la misma ciudad. Sabe que nunca participaría de las formas tradicionales de ahorro como las redondillas⁴⁸, ya que podrían estafarla y engañarla. Nunca ha realizado ningún tipo de transferencia o giro en el banco. Cuando necesita enviarle dinero a su hijo lo hace a través de algún intermediario local o por encomienda.

48. Cf. Panderos.

MATILDE HUMANI CCOMPI

“¿No ves que mi hijo estudia en la (...) máquinas pesadas? Y necesito plata, después cualquier cosa siempre necesita. Es pal estudio, pal computadora (...) después para eso no nomá es la plata. Para mis hijos más que todo.”



Esta es la historia de Matilde, una mujer de 36 años. Es casada, tiene tres hijos, dos varones de 20 y 16 años y una mujer de 14. El primero ya no vive con ella puesto que está cursando sus estudios superiores en la ciudad de Arequipa.

Tanto Matilde como su esposo Sergio, dedican la mayor parte de su tiempo a las labores agropecuarias que les demanda la chacra y el ganado. Tienen ovejas, vacas, llamas, gallinas, etcétera. El esposo,

además, se dedica a la construcción, cada vez que lo contratan. Matilde tiene, también, un pequeño negocio de comida: compra lechones para preparar platos de comida y venderlos en su comunidad.

Participa en el Programa JUNTOS desde hace dos años y se incorporó al Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” en enero de 2010. Matilde nos comentó que también es cliente de Credinka, la entidad financiera que trabaja con PSS. Gracias a las charlas del Proyecto Sierra Sur le perdió miedo al banco. Ahora confía en él, siente que es seguro. Es titular de dos cuentas de ahorros, la de Credinka y la del Banco de la Nación. Nos dijo que en su cuenta del Banco de la Nación, tenía ahorrado aproximadamente S/. 1.000, de los cuales retiró la mitad porque necesitaba comprar una computadora para sus hijos. Matilde continúa ahorrando y espera poder comprar una segunda computadora para su hija.

Acumula su dinero en el Banco de la Nación, dejando parte de la TMC que recibe de JUNTOS cada dos meses. Además, Matilde deposita en su cuenta de ahorro, la ganancia de la venta de alimentos. Procura guardar S/. 10 por semana para poder ir al banco y depositarlos en la cuenta.

Matilde conoce otros servicios financieros: la transferencia y el crédito. Transfiere dinero, cada dos meses, a su hijo que está en Arequipa, entre S/. 200 y S/. 500. No obstante, cuenta que prefiere ir a Arequipa a entregarle el dinero a su hijo personalmente, para saber cómo le va en los estudios: *Para ver siquiera, sino estudia. Para ver siempre, yo viajo siempre.* Además, solicitó un crédito por S/. 600, para instalar a su hijo en la ciudad de Arequipa. En octubre de 2010 nos contó que le faltaban dos cuotas para terminar de pagarlo.

Finalmente, Matilde señala que su sueño en la vida es que sus hijos sean profesionales, que no sean como ella, que sean mejores.

LUZMILA MEDINA GONZALES

“Había pensando en ahorrar más, tal vez más tarde, yo puedo hacer mi recreo y yo misma puedo vender el cuy chactado. (...)) Mis sueños serían como los que te dije, estoy pensando, hacer un localcito con un criadero.”

Esta es la historia de Luzmila, una mujer de 30 años. Vive con su pareja y dos hijas, una de nueve años y otra de dos años, en el barrio de Totoral, en San Jerónimo, Andahuaylas. Luzmila, no es originaria de San Jerónimo, por lo que muchas veces se dedica únicamente a sus hijas y a su hogar.

Luzmila, dejó los estudios de enfermería para dedicarse a tiempo completo al cuidado de sus dos hijas. Hace dos años y medio que está en el Programa JUNTOS y actualmente participa del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.

Luzmila también tiene otras actividades. Teje chompas y cría cuyes. Su pareja es chofer y, a veces, alquilan chacras para trabajarlas y sembrar trigo y papa para comer.



Luzmila, quiere formar una granja de cuyes por dos motivos principales, uno a corto plazo y uno a largo plazo. A corto plazo cría cuyes para luego venderlos y poder hacerse de un capital. Luzmila retiró S/. 80 de su cuenta de ahorros para comprarse parejas de cuyes a S/. 14; después de criarlos, los vende. Nos cuenta que por cada cuy vivo de 700 a 800 gramos le pagan aproximadamente S/. 15, lo que le resulta bastante cómodo, ya que los cuyes se reproducen entre ellos muy fácilmente, dando grandes camadas.

Ahora bien, a largo plazo quiere poner un recreo, un restaurante campestre, donde pueda vender platos típicos en base a cuy, como cuy chactado. Luzmila ya tiene un plan de ahorro para lograr esta meta. Piensa depositar cada mes entre S/. 50 y S/. 70 soles en su cuenta de ahorros del Banco de la Nación. Este dinero provendrá de la venta a pedido de chompas que ella teje para su comunidad y de lo que su esposo le pueda facilitar de su trabajo. Ella calcula que en un año logrará abrir su recreo.

Luzmila encuentra cierta comodidad en ahorrar en el Banco de la Nación. Nos confesó que al tener la plata lejos, no puede disponer de ella o gastarla fácilmente.



Finalmente, reconoce que se ha convertido en una mujer más fuerte con mayor poder de decisión. Si su esposo le pide que le preste plata, ella casi siempre se lo niega, diciéndole que no tiene. Ese dinero es fruto de su esfuerzo.

h) A MODO DE CIERRE

A partir del recojo de testimonios y en particular tras haber pasado tiempo con las ahorristas del de Coporaque y San Jerónimo, podemos dar cuenta de la importancia que ha adquirido el ahorro fi-

nanciero formal en sus vidas. Hemos compartido con ellas sus alegrías y penas y hemos corroborado que las mujeres rurales de la sierra del Perú sí están en capacidad de ahorrar formalmente.

Los resultados presentados en este documento muestran que las mujeres rurales están interesadas en el sistema financiero —les es útil—, quieren y pueden utilizarlo. Pero, para ello requieren información inicial, sobre lo que les puede ofrecer el sistema, así como un esquema que les permita absolver sus dudas. De la misma manera, son necesarios mecanismos para revertir la desconfianza con la que se acercan inicialmente al sistema.

Hoy, la mayoría de las mujeres, confía en el sistema financiero formal. El producto financiero promovido por el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, es decir la cuenta de ahorros, les da control sobre sus recursos y seguridad.

Las ahorristas tienen claro cuáles son sus objetivos para ahorrar. El destino de los ahorros se agrupa en cuatro grandes grupos: educación de los hijos, abrir o mejorar un negocio, mejorar las condiciones materiales de la vivienda y atender emergencias, sobre todo relacionadas con la salud de sus familiares. Sin embargo, tras largas conversaciones con cada una de ellas, podemos afirmar que ahorran, por sobre todas las cosas para el bienestar de sus hijos, para poder sacarlos adelante.

Las ahorristas están orgullosas de sí mismas. Haber aprendido a trabajar con el sistema financiero y a usar sus servicios, les ha dado la oportunidad de elevar su autoestima y de valorarse. Además, a partir de las capacitaciones y del acompañamiento financiero, reconocen sentirse mucho más empoderadas y tener una mayor capacidad para tomar decisiones dentro del hogar. A largo plazo, esto les permite reconstruir su ciudadanía, que como ya hemos señalado les ha sido negada por mucho tiempo, en la medida en que el hombre rural es, por lo general, el encargado de la administración del dinero, e implícitamente también del hogar. En pocas palabras, podemos afirmar que las relaciones de género y equidad dentro de la comunidad, se están transformando. Asimismo, este nuevo sentido de ciudadanía se refleja en la relación que entabla la mujer ahorrista con las entidades públicas y privadas, como es el caso de los bancos.

La cuenta de ahorro es una herramienta que les permite manejar mejor su liquidez. Las mujeres ahorran por periodos cortos para luego retirar parte de su capital: ahorran en su cuenta y solo retiran lo que necesitan en un momento dado. Ahorran para poder consumir mejor en el futuro. Planifican.

Es necesario mencionar que por un lado, el Banco de la Nación no les ofrece hasta el momento otro tipo de servicios que les puedan ser útil. Por el otro, que existe una oferta bancaria limitada en las localidades del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”. Se trata de una desventaja, que limita el acceso a servicios financieros más complejos. Sería sumamente interesante que otras entidades bancarias estuvieran interesadas en esta potencial cartera de clientes. Ahora, en el caso en que se produjera la entrada de nuevas entidades bancarias, será necesario que adecuen su oferta a las realidades de las mujeres rurales pobres.

Finalmente como hemos visto, las ahorristas han aprendido a usar sus cuentas de ahorro y existe un potencial para que aprendan a utilizar otro tipo de servicios como créditos, giros, transferencias, depósitos. Además la nueva oferta bancaria no deberá restringirse a las mujeres del programa JUNTOS, sino a otras mujeres en condiciones similares.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de este documento ha sido dar a conocer los primeros resultados encontrados luego del primer año de implementación de un programa piloto de promoción del ahorro, que complementa las acciones del programa JUNTOS. Este Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” desarrollado en dos distritos de la sierra peruana desde octubre de 2009, es una primera aplicación práctica de una propuesta que busca unir los esfuerzos de los programas de TMC con iniciativas de inclusión financiera a través del uso de cuentas de ahorro en el sistema financiero formal.

Gracias a una compleja articulación institucional del Banco de la Nación, AgroRural y la ST-CIAS así como al compromiso y liderazgo del programa JUNTOS, se logró lanzar un proceso de articulación entre el programa de TMC peruano y la promoción del uso de cuentas de ahorro para sus beneficiarias. Este se enmarca dentro de los esfuerzos de JUNTOS por identificar herramientas y rutas que le ayuden a articular iniciativas de graduación para sus beneficiarias.

A partir del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” hemos corroborado que las mujeres pobres ya ahorran; y que ven en sus cuentas de ahorro dentro del sistema financiero una herramienta adicional para manejar sus escasos recursos. Como hemos visto, las mujeres beneficiarias del programa piloto de ahorro de ambos distritos, utilizaron las cuentas puestas a su disposición y aplicaron los conocimientos adquiridos sobre el sistema financiero y aprendieron a manejar sus cuentas. Es así que podemos afirmar que para las mujeres beneficiarias de JUNTOS esta cuenta es útil. Hoy la utilizan y piensan seguir haciéndolo. Por supuesto, al comienzo la usaron con cierto recelo, hasta que comprobaron que su dinero está seguro, que es de ellas y que está disponible cuando lo necesiten. Haber ganado confianza frente al sistema financiero les ha brindado alternativas útiles para manejar sus recursos líquidos.

Si bien se suele asociar el uso de una cuenta de ahorros con la apuesta por acumular recursos para el futuro, esta cuenta le ofrece a las mujeres beneficiarias, en primer lugar, una herramienta para

manejar su liquidez de manera segura y eficaz y para acumular pequeños recursos a corto plazo que les permite planificar gastos anticipables como la campaña escolar, la llegada de un nuevo hijo, etcétera o para enfrentar emergencias. A la vez, la cuenta les permite iniciar procesos de planificación de pequeñas inversiones y comenzar a soñar con el desarrollo de pequeños negocios o iniciativas comerciales que harán posible que avancen en su ruta de salida de la condición de pobreza.

Como hemos visto, el comportamiento de las participantes del programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” fue similar en los distritos donde este programa piloto de ahorro se inició, Coporaque y San Jerónimo. Las mujeres beneficiarias participaron activamente y usaron sus cuentas dejando, por lo general, una pequeña parte de la TMC. Los datos de los saldos de las cuentas de las beneficiarias de JUNTOS en ambos distritos demuestran que las mujeres dejaron recursos de manera sistemática y que, incluso algunas llevaron recursos adicionales a sus cuentas. Entre septiembre y octubre de 2010, un número importante de mujeres no sólo redujo su ritmo de depósitos sino que hizo retiros, lo que probablemente puede ser explicado, por un lado, por la temporalidad del ciclo agrícola del cual depende la mayoría; pero también porque muchas sentían que habían acumulado una cantidad importante y que era un buen momento para invertirla. Estos resultados nos plantean nuevas preguntas que trataremos de responder en los meses siguientes a partir de la experiencia de las ahorristas del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”.

Queremos destacar dos temas centrales. Primero que las beneficiarias del Programa JUNTOS han mostrado interés en el uso de la cuenta de ahorros, y que ven la cuenta como una oportunidad que les va a permitir manejar mejor sus recursos monetarios. Para avanzar en esta dirección, la educación financiera y la interacción con el sistema financiero son piezas fundamentales para que estas mujeres adquieran las capacidades financieras necesarias para aprovechar al máximo esta nueva herramienta.

En segundo lugar, debemos notar que las mujeres tienen muy claro para qué les es útil la cuenta de ahorro y para qué no. Como se desprende las entrevistas y de los relatos presentados, las beneficiarias del programa JUNTOS saben cómo usar la cuenta y la ven definitivamente como una herramienta para utilizar mejor su dinero, en beneficio de sus niños y de sus familias. Son conscientes de que la cuenta les permite gastar la TMC en el tiempo; entre día de pago y día de pago; elegir mejor el proveedor al que le quieren comprar sus alimentos; enfrentar mejor las emergencias que ellas y sus hijos puedan sufrir así como tratar de mantener algunos recursos inmovilizados en la cuenta para invertirlos en actividades que les permitan mejorar la calidad de vida de sus hijos como comprar útiles para la escuela, ropa y zapatos, etcétera o para desarrollar alguna iniciativa orientada a generar nuevas fuentes de ingreso como comprar animales menores, abrir un negocio pequeño de comida, incrementar la eficiencia de sus negocios de comercio, entre otras. La cuenta les da seguridad en que podrán enfrentar emergencias y accidentes, pero también las ayuda a pensar y a trabajar por un futuro mejor.

El primer año del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” ha sido útil para mostrarnos que la unión del uso de la cuenta de ahorros, que las beneficiarias de JUNTOS ya poseen en el Banco de la Nación, con la entrega de la TMC genera interesantes y nuevas opciones para las beneficiarias del programa JUNTOS y puede llegar a ser una herramienta relevante en sus estrategias de superación de la condición de pobreza. Este primer año, nos enseñó, también, que se requiere un esfuerzo importante de transmisión de información y de mensajes que ayuden a las mujeres a tomar ventaja de las herramientas financieras que ahora poseen. El reto de lograr que con más y mejor información, educación financiera, y con más relación con el sistema financiero las mujeres pobres puedan desarrollar capacidades financieras que les permitan salir de la condición de pobreza, sigue siendo el objetivo central de este tipo de iniciativas.

También hemos entendido que este tipo de iniciativas requieren del concurso y coordinación de las instituciones involucradas —JUNTOS, Banco de la Nación, ST - CIAS, AgroRural— tanto a nivel central como a nivel local. Más que nada nos hemos dado cuenta de la importancia de motivar de manera sostenida al personal de cada una de las entidades informándoles sobre el potencial y los resultados de esta iniciativa. No es una tarea sencilla, hay mucho recelo y prejuicios así como una permanente actitud de cautela, que debe no sólo ser respetada sino incorporada en el desarrollo del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”. La evidencia de este primer año debe ayudarnos a mostrar a los equipos centrales y locales que las beneficiarias de JUNTOS pueden tomar ventaja de este tipo de oportunidades y que es en el mejor interés de ellas y del logro de los programas de TMC.

Existe un amplio debate sobre la existencia de un potencial conflicto entre un programa de TMC que promueve y alienta el consumo, con uno de promoción del uso de cuentas de ahorro. No obstante, se trata de un falso dilema. Las mujeres beneficiarias del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” nos han mostrado que el uso de las cuentas de ahorro les permite no sólo consumir más y mejor, sobre todo al usar mejor sus recursos monetarios, sino que les brinda más y mejores oportunidades para cumplir con las corresponsabilidades del programa JUNTOS.

Finalmente, queremos decir una vez más que este primer año abre nuevas preguntas y renueva muchos de los debates presentes en la literatura y en la práctica sobre el rol del sistema financiero y de los procesos de inclusión financiera en las oportunidades de los más pobres para salir de su condición de pobreza. Estos programas piloto y aquellos que aún no han empezado son una valiosa oportunidad para continuar estudiando y entendiendo las demandas financieras de las mujeres pobres y sus familias así como para identificar los cuellos de botella y sus soluciones que enfrentan los distintos actores, intermediarios financieros, entidades públicas, etcétera, para potenciar los procesos de inclusión financiera. Renovamos, por lo tanto, nuestro compromiso de acompañar dichos esfuerzos para mejorar la implementación de los programas piloto; pero, sobre todo, para mejorar las oportunidades de salir adelante de las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- Aportela, F. (1999) *Effects of Financial Access on Savings by Low-Income People*. Banco de México Research Department, Mexico City, Mexico.
- Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S. & Ruthven, O. (2009) *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.
- De Los Ríos, J. (2010) “Efecto Sinérgico de los Micro Ahorros y de los Micro Seguros sobre la Vulnerabilidad en la Sierra Sur del Perú”. Proyecto Capital, *Enbreve* Nº 15. Disponible: <www.proyectocapital.org>.
- Deshpande, R. (2006). “Safe and accessible: Bringing poor savers into the formal financial system”. *CGAP Focus Note*, No. 37, September. Disponible en: <www.cgap.org/p/site/c/template.rc/1.11.2742/>.
- Duflo, E., & Banerjee, A.V. (2007). “The economic lives of the poor”, *Journal of Economic Perspectives*, American Economic Association, 21(1).
- Francke, P. y Cruzado, E. (2009), *Transferencias Monetarias Condicionadas y Oportunidad de los Instrumentos Financieros en la lucha contra la Pobreza*, Proyecto Capital. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.
- Huber, L., Zárate, P., Durand, A., Madalengoitia, O. y Morel, J. (2009) *Programa JUNTOS. Certezas y malentendidos en torno a las transferencias condicionadas. Estudio de caso de seis distritos rurales del Perú*. UNICEF, IEP y UNFPA.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2010) *Informe técnico: Evolución de la Pobreza al 2009*, Lima.
- Karlan, D., Ashraf, N., & Yin, W. (2007) *Female Empowerment: Impact of a Commitment Savings Product in the Philippines*. Center for Global Development, Working Paper No. 106. Disponible en: <www.cgdev.org>.
- Kendall, J. (2010) *A Penny Saved: How do Savings Accounts Help the Poor? Financial Access Initiative*. Gates Foundation. Disponible en: www.financialaccess.org/sites/default/files/FAI%20Focus%20Note%20-%20Savings%20Impacts%20-%20JKendall_0.pdf.
- López, S. (1997) *Ciudadanos Reales e Imaginarios: Concepciones, desarrollo y mapas de ciudadanía en el Perú*. Instituto Diálogo y Propuestas, Lima, 1997.
- Morduch, J. (1995), “Income Smoothing and Consumption Smoothing”, *Journal of Economics Perspectives*, Vol.9, issue 3, pp. 103-14.

- Niños del Milenio (2009) *El Programa JUNTOS y su impacto en el bienestar de la infancia*. Boletín N°2. Disponible en: <<http://www.ninosdelmilenio.org/boletin/boletin2.pdf>>.
- Perova, E. y Vakis, R. (2009) *Welfare impacts of the JUNTOS Program in Peru: Evidence from a non-experimental evaluation*. The World Bank. Disponible en <www.siteresources.worldbank.org>.
- Robinson, M. (2001). *Savings and the new microfinance in The Microfinance Revolution*. World Bank, Washington D.C.
- Rutherford, S. (2000). *The poor and their money*. New Delhi: Oxford University Press.
- Trivelli, C. (2009), *Mejorando el Acceso a los Servicios Financieros*, Proyecto Capital. disponible en: <www.proyectocapital.org>.
- Trivelli, C. y Díaz, R. (2010) *La Pobreza Rural y el Programa JUNTOS*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Trivelli, C. y Gutierrez, M.C. (2009) "Transferencias Monetarias Condicionadas y su Relación con el Sistema Financiero". Proyecto Capital, *Enbreve* N° 11. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.
- Trivelli, C. y Gutierrez, M.C. (2009) *Promoviendo el uso de cuentas de ahorros individuales: el caso de las ahorristas apoyadas por el Proyecto Sierra Sur*, Proyecto Capital. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.
- Trivelli, C. y Yancari, J. (2008) *Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor: Evidencia de la Primera Cohorte de Ahorristas de un Proyecto*. Instituto de Estudios Peruanos, Documento de Trabajo N° 153. Disponible en: <www.proyectocapital.org>.
- Vonderlack, R. y Schreiner, M. (2001), *Women, Microfinance, and Savings: Lessons and Proposals*. Center for Social Development, Washington University.
- Schreiner, M. y Sherraden, M. (2007), *Can the poor save? Saving & Asset Building in Individual Development Accounts*. Transaction Publishers, New Jersey.
- Schady, N. y Fiszbein A. (2009), *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*, World Bank.

ANEXO: METODOLOGÍA APLICADA

1) Unidad de análisis

Para el levantamiento de la información cualitativa, la unidad de análisis fue la mujer beneficiaria del Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, en los distritos de Coporaque y San Jerónimo.

2) Técnicas de investigación

- Entrevistas semi-estructuradas
- Observaciones participantes
- Registro fotográfico

3) Relación de mujeres entrevistadas por distrito

Nombre	Comunidad	Localidad
Estefanía Ccama Quispe	Mamani Huayta	Coporaque
Rosa Llocle de CCama	Mamani Huayta	Coporaque
Matilde Huamani CCompi	Urinsaya	Coporaque
Hilaria Quispe Soto	Phausiri	Coporaque
Hedisa Colque Huancara	Tacrara	Coporaque
Paulina Alcca Sencia	Phausiri	Coporaque
Yovana Vásquez Zúñiga	Poltocsa	San Jerónimo
Lidia Carrión Lima	Poltocsa	San Jerónimo
Victoria Quispe Garfias	Poltocsa	San Jerónimo
Victoria Altamirano Palomino	Barrio Totoral	San Jerónimo
Luzmila Medina Gonzales	Barrio Totoral	San Jerónimo
Yaneth Flores Vargas	Suylluacca	San Jerónimo
Fidencia Navio Atao	Puiso	San Jerónimo
Rosa Altamirano Pahuara	Puiso	San Jerónimo
Herlinda Buleje Navio	Puiso	San Jerónimo
Emperatriz Taco Ccori	Pumahuasi	Coporaque
Roxana Huilca Chullo	Urinsaya	Coporaque
Fidela Hancoccallo Choque	Huayhuahuasi	Coporaque
Lourdes Landa León	Urinsaya	Coporaque
Angélica Suri Ccamaque	Apachaco	Coporaque
Silvia	ND	ND
Leonarda Quispe Ccolaque	Phausiri	Coporaque
Martina Yauli Choque	ND	Coporaque

4) Selección de casos

La selección de los casos no fue aleatoria. Se contó con la ayuda de los gestores locales del Programa JUNTOS, de ambos distritos, para pre seleccionar a las beneficiarias cuyos ahorros hubieran sido:

- i) invertidos en capital humano; por ejemplo: el dinero ahorrado se destina para comprar útiles escolares para los hijos.
- ii) destinados a aumentar el consumo familiar; por ejemplo: mejorar la canasta de alimentos diversificando productos como carne, leche, frutas, menestras.
- iii) destinados a cubrir alguna emergencia familiar; por ejemplo: salud de los hijos, salud de alguno de los padres.
- iv) destinados o considerados a mejorar las condiciones materiales de la vivienda en la que reside el hogar.
- v) destinados o considerados a cubrir alguna festividad familiar, como cumpleaños, matrimonio, bautizo.
- vi) utilizados o pensados para mejorar los flujos de ingresos permanentes al interior del hogar; por ejemplo: invertir en emprendimientos económicos.
- vii) empleen los servicios financieros que ofrece el Banco de la Nación o alguna otra entidad financiera, como créditos, depósitos, envío de remesas, etcétera.

Queremos señalar, además, que existen muchos “casos exitosos” de ésto y otra índole. Para fines de este trabajo nos hemos centrado en casos que nos permitan conocer el propósito del ahorro financiero desde la perspectiva de las beneficiarias.

5) Aplicación de instrumentos

A cada una de las 23 mujeres entrevistadas, se le aplicó una entrevista semi-estructurada. Si bien la entrada al campo fue bastante compleja pues la gran mayoría de entrevistas se realizó en quechua para lo que contamos con la ayuda de dos traductores que realizaban la traducción en simultáneo. Se logró romper la barrera entre el entrevistado y el investigador, por medio de dinámicas fotográficas, que consistían en mostrarles algunas fotografías, que invitaban a las mujeres a dialogar, reírse y reflexionar sobre los temas que nos interesaba conocer.

Guía de Entrevista

a) Datos generales

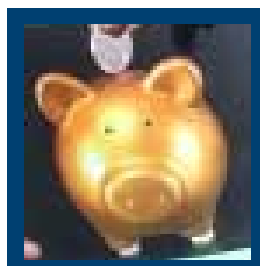
Nombre, edad, posición en el hogar, lugar de residencia, estado civil
Número de hijos hombres, nombre y edades
Último año de educación aprobado
Idioma hablado en el hogar
Actividad de la señora beneficiaria
Actividad principal del esposo / compañero / familiar
Años estando en el Programa JUNTOS
¿Has escuchado sobre el Programa Piloto “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS?”
¿Cómo te enteraste del programa piloto de ahorro?
¿Cómo te animaste a participar?
¿Sabes en qué consiste el programa piloto de ahorro?
¿Participas activamente del programa piloto de ahorro (vas a charlas, participas en los talleres, asistes a las reuniones?)

Transición: PRIMERA DINÁMICA

MOSTRARLE A LA ENTREVISTADA:

I) EL CHANCHITO

[Preguntar: ¿En qué piensas cuando ves esta imagen?]



II) EL BANCO DE LA NACIÓN

[Preguntar: ¿En qué piensas cuando ves esta imagen?]



b) El ahorro

[Formular las preguntas, que no hayan sido respondidas a través del sondeo, en la primera dinámica].

¿Cómo juntas dinero? [¿Cómo ahorrabas antes de empezar a ahorrar en el Banco de la Nación?] ¿Por qué juntas de esta forma?
¿Cómo se te ocurrió empezar a juntarlo?
¿Estás ahorrando para algún propósito en particular?
¿Hace cuánto tiempo ahorras?
¿Hasta cuándo piensas seguir ahorrando?
¿Cuánto dinero tienes ahorrado hasta ahora?
¿Cuánto dinero quieres llegar a juntar? ¿Tienes algún plan de ahorro?
¿De dónde obtienes el dinero que estás juntando? [¿Ahorras una parte de la transferencia que recibes del Programa JUNTOS? ¿O agregas dinero de otro lado cada vez que puedes?]

Transición: SEGUNDA DINÁMICA

MOSTRARLE A LA ENTREVISTADA

I) MUJER CON HIJOS Y EL MONEDERO

[Preguntar: ¿En qué piensas cuando ves esta imagen?]



c) Género y empoderamiento

¿Cómo te sientes como mujer ahora que tienes un dinerito ahorrado? ¿Por qué?
¿Quién toma las decisiones del hogar en cuanto a salud, educación y alimentación? ¿Por qué? ¿Cuáles son las decisiones que tú tomas en el hogar?
¿Te sientes ahora más preparada para tomar estas decisiones? ¿Por qué?
¿Le cuentas a tus familiares (tías, hijas, hermanos) de tus planes de ahorro? ¿Los incentivas a ahorrar? ¿Cómo lo haces?
[Si aplica] ¿Quién decide cómo se gasta el dinero que usted gana? ¿En qué se gasta el dinero que usted gana?
[Si aplica] ¿Quién decide cómo se gasta el dinero que tu esposo/compañero gana? ¿En qué se gasta el dinero que él gana?
¿Cómo se manejan los gastos del hogar? ¿Se manejan de manera separada o conjunta?

d) Estacionalidad

¿En qué meses del año hay mayor cantidad de dinero en efectivo en el hogar? ¿Y en qué meses hay menos? ¿Por qué?
Cuando entra una gran cantidad de dinero al hogar, ¿lo gastan inmediatamente? ¿O guardan un poco? ¿Dónde lo guardan? ¿Con qué propósito?

e) Logros y emprendimientos

Transición: TERCERA DINÁMICA

MOSTRARLE A LA ENTREVISTADA

I) MUJER EN EL GLOBO

[Preguntar: ¿Cuáles creen que son sus sueños?
¿Cuáles son tus sueños? ¿Cómo piensas alcanzarlos?]



¿Qué has logrado hacer con tus ahorros? REPREGUNTAR: ¿te han servido para conseguir algo?
¿Has utilizado tus ahorros para cubrir los gastos de alguna festividad? ¿Cuáles? ¿Por qué?
¿Con tus ahorros has mejorado tu vivienda? ¿Cómo?
¿Has utilizado tus ahorros para cubrir alguna emergencia familiar? ¿Cuáles? ¿Por qué?
¿Los ahorros te han permitido mejorar la canasta de alimentación de tu familia? ¿Cómo? ¿Por qué?
¿Has utilizado tus ahorros en la educación de tus hijos? ¿Cómo?
¿Has invertido tus ahorros en algún emprendimiento? ¿Cómo?

f) Sistema financiero

Transición: CUARTA DINÁMICA

MOSTRARLE A LA ENTREVISTADA

I) MUJER CON VOUCHER

[Preguntar: ¿Qué gestiones piensas que realiza esta señora en el banco?
¿Qué gestiones realizas tú en el banco?]



[Formular las siguientes preguntas, en caso sea necesario]

¿Qué tipo de servicios financieros utilizas? ¿Haces giros, recibes transferencias, haces depósitos, pago de servicios, etcétera?
¿Has aplicado alguna vez a un crédito? ¿Por qué? ¿Dónde?
¿Has participado alguna vez en algún chanchito, pandero, grupo o junta de ahorro? ¿Por qué? ¿En qué circunstancias?

